

Treball de Fi de Grau

Títol

Autoria

Professorat tutor

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autoria:

**Professorat
tutor:**

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

A mi madre;

por escucharme y consolarme.

Por la compañía.

Por dedicarme su vida y su tiempo y por hacerlo todo más fácil.

A mi padre;

por el apoyo incondicional.

Por la confianza y por hacerme sentir orgullosa de ser quien soy y de lo que hago.

A mi hermano;

por ser mi fuerza y mi fortaleza.

Por la entereza y la ternura.

A mi tía Conchi;

por la preocupación, el interés y por estar siempre.

A Alex;

por aguantar la tormenta y ser la calma que la sucede.

A Yaiza;

por compartir el sufrimiento y por estar juntas -también- en esto.

*Y, como no, a **Fran**, mi guía en este viaje, por la paciencia en tiempos de pandemia :)*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO	3
1. LA EDUCACIÓN SEXUAL	3
1.1 EDUCACIÓN SEXUAL EN ESPAÑA	5
1.1.1 El papel de la escuela	7
1.1.2 El papel de los padres	9
2. ¿QUÉ ES LA PORNOGRAFÍA?	10
2.1 HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LA PORNOGRAFÍA	11
2.2 LA PORNOGRAFÍA EN LA ACTUALIDAD	14
2.3 EL DEBATE SOBRE LA PORNOGRAFÍA	15
2.4 EL MACHISMO EN EL PORNO: LA FIGURA DE LA MUJER	17
2.4.1 La violencia contra la mujer en la pornografía	18
2.5 EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA	19
2.6 ESTEREOTIPOS REPRODUCIDOS EN LA PORNOGRAFÍA	22
3. RELACIÓN ENTRE LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL Y EL AUMENTO DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA EN ADOLESCENTES	24
3.1 CÓMO AFECTA EN LA VIDA SEXUAL DE LOS JÓVENES EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA	25
4. ¿SE HA CONVERTIDO EL PORNO EN LA NUEVA EDUCACIÓN SEXUAL?	29
OBJETIVO E HIPÓTESIS	30
METODOLOGÍA	32
Muestra	32
Material	33
Procedimiento	34
ANÁLISIS DE RESULTADOS	36

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	68
ANEXOS	70

INTRODUCCIÓN

Internet se ha convertido en los últimos tiempos en la principal herramienta de conexión y comunicación entre las personas. Su uso es cada vez más extendido y común alrededor del mundo y el acceso a cualquier tipo de contenido se facilita a través de la red. Sin ir más lejos, en estas últimas semanas, la pandemia del coronavirus ha dejado al descubierto el valor, o quizá mejor dicho, la importancia que tiene Internet en la vida cotidiana de nuestra sociedad. Hemos utilizado la conexión para comunicarnos con nuestra familia y amigos, para informarnos, para entretenernos y hasta para seguir con la educación en todo el mundo.

En mi caso particular, desde que tengo uso de razón he navegado en Internet. Y así fue como tuve mi primer contacto con la pornografía, uno de los objetos de estudio de este trabajo: en uno de esos virus en los que se te llena la pantalla del ordenador de cuerpos desnudos. En la red siempre ha sido relativamente fácil encontrar información de todo tipo. Y, aunque hay mucha información falsa, gracias al acceso a internet podemos leer y aprender todo aquello relacionado con la educación sexual que no se enseña en el colegio.

Y es que, desgraciadamente, la educación sexo-afectiva, segundo objeto de estudio de esta investigación, es una de las principales asignaturas pendientes en nuestro país. Ni en el colegio ni en casa, los jóvenes, que son quienes más necesitan aprender y abarcar este tema, reciben ni la formación ni la información suficiente. Ante esta situación nos preguntamos: ¿Dónde aprenden sobre sexualidad los adolescentes de nuestro país?.

Precisamente para dar respuesta a esta cuestión, resulta realmente interesante poder realizar un trabajo con el objetivo principal de analizar cómo afecta el uso de Internet y el consumo de pornografía a la educación sexual de los más jóvenes, al

sospechar que precisamente los materiales pornográficos puedan ser el canal de educación sexual alternativo a la escuela por excelencia.

Así pues, para poder cumplir con este objetivo, es necesario tener algunas nociones sobre el tema. De esta manera, el trabajo contiene un primer apartado teórico en el que se trata de poner en contexto al lector sobre la situación de la educación sexual en España: la educación sexo-afectiva no se incluye en el currículum educativo y se ofrece de manera opcional y, en todos los casos, es muy escasa e incompleta. La pornografía, que ocupa el segundo apartado del marco teórico, muestra imágenes sexuales de manera explícita sin censuras y, en la mayoría de los casos, con representaciones machistas. Este hecho es el principal causante del debate que existe entorno a esta temática y que también se trata en esa misma parte de la investigación. Finalmente, a modo de resumen, se ponen en relación ambos objetos de estudio describiendo cómo afecta la falta de educación sexual en el consumo de pornografía y viceversa y tratando de plasmar, por último, las principales respuestas a la pregunta de investigación que se plantea en el título del trabajo: ¿Se ha convertido la pornografía en la “nueva educación sexual”?

A continuación, se muestran una serie de resultados de una encuesta de educación sexual y consumo de pornografía que nos permiten llegar a una serie de conclusiones sobre la calidad y el contenido de la educación en materia de sexualidad, y el consumo de pornografía de los más jóvenes (y los que no lo son tanto) para, finalmente, dar respuesta a las hipótesis planteadas.

MARCO TEÓRICO

1. LA EDUCACIÓN SEXUAL

Para poder hablar de educación sexual, primero deberíamos hablar de sexualidad. La sexualidad es una de las dimensiones más importantes para el ser humano, porque está presente durante toda su vida. La sexualidad abarca tanto el sexo como las identidades y papeles de género, erotismo, placer, intimidad y orientación sexual (OMS, 2006). La educación sexual, por lo tanto, trata de educar en sexualidad a quien la recibe.

Juana Gallego explica que la educación sexual se basa en “ofrecer una información correcta y suficiente sobre lo que es la vida sexo-afectiva de las personas. Se trata de conocer no sólo la fisiología y la respuesta sexual, sino también todo lo que implica: emociones, afectos, consecuencias de las relaciones sexuales, responsabilidad sobre los actos propios, respeto a las personas con las que se mantiene una relación sexual, etc.”

La sexóloga y psicóloga Teresa Vaquero Romero asegura en El objetivo de la educación sexual (s.f.)¹ que la educación sexual es una intervención explícita o implícita encaminada a que los jóvenes aprendan a conocerse, aceptarse y ser felices, que disfruten con lo que hacen y tengan experiencias enriquecedoras, disminuyendo al máximo las probabilidades de sufrir consecuencias no deseadas como embarazos o enfermedades de transmisión sexual. En definitiva, la educación sexual pretende conseguir una adecuada salud sexual.

La salud sexual se define por la Organización Mundial de la Salud como un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Para ello, es

¹ El objetivo de la educación sexual. (2020). Recuperado de http://www.psicoterapeutas.com/paginaspersonales/Teresa/Objetivo_educacion_sexual.html [20/12/2019]

necesario que exista un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia (OMS, 2002)².

La educación sexual es una parte esencial de la educación y debe estar al alcance de todos, especialmente de los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa de la vida en la que el descubrimiento y la curiosidad sexual son una parte muy importante. Este derecho ya lo recogió en 2010 Naciones Unidas asegurando que “El derecho a la educación incluye el derecho a la educación sexual, el cual es un derecho humano en sí mismo”. (Bejarano y Marí, 2019)

De hecho, Laila Pilgren considera que se debería hablar de educación sexual con los niños desde siempre, ya que considera que educar sexualmente no es solo enseñar a dos personas a tener un coito, sino que es mucho más. Laila asegura que educación sexual es también algo tan sencillo y complicado a la vez como explicar que las partes del cuerpo tienen un nombre cada una. Esta parte de fisiología hace que, más adelante, las palabras que se refieren a partes íntimas u órganos sexuales no suenen como algo gracioso sino como algo normal y cotidiano. Y además, la educadora sexual hace hincapié en temas como el autoconocimiento o la autoexploración, que considera muy importantes. En este sentido, Laila concluye que es mucho más difícil desaprender que aprender y, por ese motivo, considera necesario que se eduque en sexualidad lo más temprano posible, ya que una vez los jóvenes ya han probado y ya han aprendido a través de otros medios como la pornografía, cuesta mucho más explicarle las cosas bien.

El desconocimiento que manifiestan muchos jóvenes, las fuentes de información inadecuadas, o los numerosos riesgos a los que se exponen -entre otros- justifican, además, la necesidad de educar en este sentido (Fuentes y González, 2019).

²OMS: Organización Mundial de la Salud. [Internet]. 2002. Disponible en: http://www.who.int/topics/sexual_health/es/

1.1 EDUCACIÓN SEXUAL EN ESPAÑA

Llegados a este punto... ¿Cuál es la situación de la educación sexual en España? Raquel Hurtado, sexóloga y psicóloga encargada de programas de educación sexual en la Federación de Planificación Familiar Estatal, afirmaba en una entrevista para *eldiario.es* que en España, la educación sexual no está incluida en el currículum académico y, por ese motivo, no se está dando en la escuela. (Cabrera, 2013)³

Juana Gallego nos comentaba en la entrevista que el colegio y la familia deberían ser los dos pilares sobre los que debería recaer la educación sexual, pero aseguró que, tal y como está el sistema educativo, y las relaciones familiares, actualmente no se cumple con esta función, cosa que nos lleva a estar a años luz de una educación sexo-afectiva adecuada. Y, es que, Juana considera que a día de hoy no hay información sexo-afectiva de ningún tipo en la escuela ni en la familia, ya que lo máximo que se llega a tratar en estos espacios es cómo poner un condón o tomar la píldora del día después. Y eso no es educación sexual.

A pesar de que en los últimos años se había escuchado hablar un poco más sobre este tema en la legislación, las menciones siempre han sido 'muy por encima'. En 1990, la LOGSE (Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo) incorporó contenidos específicos sobre educación sexual y afectiva. Después, en la LOCE de 2002 (Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación) se recogen aspectos relacionados con la educación en igualdad más que con la educación afectivo-sexual: no se habla de aspectos relacionados con la sexualidad o la afectividad, así pues se puede observar un retroceso en comparación con la ley de 1990. A continuación, en 2006 fue aprobada la LOE (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación). En ella, se apostaba por la transversalidad y por incluir estos contenidos en las Competencias Básicas (Bejarano y García, 2016), pero en la LOMCE de 2013, ley

³ Cabrera, E. (13 de enero de 2013). España ignora la educación sexual. *Eldiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/sociedad/Espana-ignora-educacion-sexual_0_89241260.html [29/12/2019]

educativa vigente (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, LOMCE, 2013), se eliminó cualquier referencia a la educación afectivo-sexual en los denominados “elementos comunes” (Fuentes y González, 2019).

También en este sentido, organizaciones internacionales como la UNESCO, ONUSIDA o UNICEF se han dedicado en los últimos años a evidenciar la importancia de educar a la ciudadanía en educación sexual. Pero, a pesar de eso, España aún no ha incorporado referencias legislativas sólidas que desarrollen un modelo educativo donde se tenga en cuenta la educación afectivo-sexual. Aún no se ha reconocido en el concepto de educación a la sexualidad como parte vital del ser humano (Bejarano y García, 2016).

En definitiva, a día de hoy, en España no es obligatorio impartir educación sexual en el colegio, al contrario que en otros países como, por ejemplo, Finlandia, Dinamarca, Alemania o Francia, donde se dan clases de educación sexual desde los 6 años.

Raquel Hurtado explica que la educación sexual se deja al criterio de los centros educativos, en muchas comunidades se necesita el consentimiento paterno para que los menores la reciban y la puede impartir cualquiera (Pérez-Lanzac, 2014)⁴. Las pocas charlas que se ofrecen en los centros escolares en España se limitan exclusivamente a ofrecer nociones sobre métodos anticonceptivos y sobre la prevención de infecciones de transmisión sexual, según Laura López. Y es que, a pesar de que vivimos en un momento en el que hay una gran libertad sexual, los libros de texto ignoran todo lo que tiene que ver con la sexualidad y la educación sexual es muy deficiente (Rafael, 2016)⁵.

Para poder mejorar en este sentido, Laila Pilgren aconseja educar tanto a los jóvenes como a los padres y a los educadores, formadores y profesores; y cambiar

⁴ Pérez-Lanzac, C. (27 de octubre de 2014). El porno como educación sexual. *El País.com*. Recuperado de https://elpais.com/politica/2014/10/22/actualidad/1413971212_944564.html [14/01/2020]

⁵ Rafael, P. (16 de septiembre de 2016). 'Estamos igual o peor que antes': la educación sexual, ausente en las aulas. *Vice.com*. Recuperado de <https://www.vice.com/es/article/8x4kba/educacion-sexual-ausente-curriculo-espanol> [14/01/2020]

el modelo educativo actual, así como la sociedad y dejarnos de doble moral y de asustarnos sólo por hablar de sexo.

1.1.1 El papel de la escuela

El colegio, como centro educativo, debería ser quien ofreciera la educación afectivo-sexual que requiere cualquier sociedad. Pero, tal y como dijeron el psiquiatra Carlos Chiclana y el psicólogo Alejandro Villena para una entrevista a *La Voz de Galicia* en el 2017, “es raro que los colegios tengan programas de educación sexual. Sí, enseñan cómo se deben usar los anticonceptivos pero se olvida la parte del afecto, la igualdad, la comunicación...” (Costa, 2017)⁶. Y, “si tu enseñas a alguien a poner un condón pero no has enseñado primero la parte de qué es el consentimiento, qué es un hombre, qué es una mujer... Esa educación no tiene sentido”, reafirma la experta sexóloga Laila Pilgren.

En este sentido, en el colegio se enseña lo preventivo y lo biológico que, a pesar de ser información necesaria e importante, no consigue satisfacer completamente los deseos de información de los adolescentes en temas relacionados con la sexualidad (Muñoz y Revenga, 2005).

Ante esta situación, José Luis Martínez Álvarez ofrece, en el nº123 de la Revista de Estudios de Juventud del mes de marzo de 2019, diversos argumentos de peso para defender la necesidad de ofrecer educación sexo-afectiva completa y de calidad en la escuela.

En primer lugar, habla de la importancia de satisfacer las necesidades afectivas y de socialización, relación con otros e intimidad que tenemos los humanos. Y para poder hacerlo de manera segura y saludable, a pesar de que en algunos casos no es indispensable, es necesario ofrecer conocimiento sobre algunas de ellas.

⁶ Costa, B. (10 de noviembre de 2017). “España ocupa el número trece en el ránking mundial de consumidores de pornografía”. *La Voz de Galicia.es*. Recuperado de: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/arousa/vilanova-de-arousa/2017/11/10/espana-ocupa-numero-trece-ranking-mundial-consumidores-pornografia/0003_201711A10C5991.htm [20/01/2020]

Por otra parte, menciona la presencia de la sexualidad en los diversos canales de comunicación que existen en nuestra sociedad y destaca el auge de las TIC: vías de fácil acceso a todo tipo de información sobre las que hay que educar en relación a su uso, sus riesgos y su capacidad educadora. Además, habla de la falta y carencia de fuentes fiables de información para adolescentes, y de la desinformación de estos como consecuencia, alegando la presencia de mitos en relación a “la primera vez”, la homosexualidad o el VIH-SIDA, así como remarcando las importantes carencias en relación a la anatomía y fisiología sexual. El autor no se olvida tampoco de plasmar la importancia que tiene la “inadecuada presencia -incluso sin desearlo- de la educación sexual no formal (en la calle, en casa, en las aulas, etc.)”.

Por último, muestra los importantes riesgos asociados a la sexualidad de adolescentes y jóvenes, como los abusos sexuales, el VIH-SIDA, la violencia de género y sexual o los embarazos no deseados como principal consecuencia de la falta de educación sexual en la escuela y concluye asegurando que es evidente y no se debe cuestionar de ninguna manera la necesidad de la educación de la sexualidad en la escuela (Fuentes y González, 2019).

Así pues, el colegio debería contar con programas de educación sexual en el currículum y se debería convertir en la principal fuente de información en este sentido. Tal y como dice Juana Gallego, debería haber una asignatura que abordara estos temas desde una perspectiva integral. Que no tratara únicamente sobre sexualidad, sino que también abordara otros temas como las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, el conocimiento y la aceptación del otro y de uno mismo, la gestión de los sentimientos...

1.1.2 El papel de los padres

La familia es (o debería ser) otro de los pilares fundamentales en la educación sexual de los adolescentes. Aún así, las fuentes de información y educación sobre sexualidad más importantes en la adolescencia siguen siendo las amistades (Bejarano y Marí, 2019). De todos modos, según Chiclana y Villena, las familias

cada vez intervienen más. Los padres tienen un papel muy importante en lo que se refiere a este tipo de formación de los hijos pero, actualmente, a pesar de que las estadísticas indican que a los jóvenes les gustaría acudir a sus padres para informarse, lo más común es que acaben decantándose por preguntar sobre estos temas a sus amigos o sus hermanos como primera opción, y después a los profesionales (Costa, 2017).

Los padres se presentan como la primera opción de los jóvenes para hablar con claridad sobre temas sexuales pero, en muchos casos, a los padres les resulta difícil abordar estos conceptos con sus hijos (Muñoz y Revenga, 2005).

El problema de base que encuentra Laila es que “hay mucha diferencia entre padres e hijos, y por muy moderna que seas como madre o como padre, si tu hija te pregunta cómo tienen sexo dos mujeres, no sabes cómo explicarlo. No hay alguien que les lleve un poco de la mano porque quienes deberían hacerlo no saben cosas y, aunque sea de buena fe, no pueden ayudarles de manera correcta. Y por otra parte están esos padres que ni siquiera quieren hablar del tema con los niños, el miedo de los padres..., como si darle información los fuese a convertir en ninfómanos”.

Ante esta situación, los padres son quienes deben tomar la delantera y, dejando atrás miedos y tabúes, comenzar a hablar con sus hijos sobre sexualidad, sentimientos... Pero para eso, está claro, es necesario partir de una base: que los padres hayan recibido también una buena educación sexo-afectiva que le puedan transmitir en confianza y de manera fiable a sus hijos. Es, precisamente por este motivo, por el que la educación es siempre tan importante.

2. ¿QUÉ ES LA PORNOGRAFÍA?

A nivel etimológico, la palabra pornografía tiene su origen en el término griego *Porneia* (Malem, 1992) y está compuesta por dos vocablos: *porne* (prostituta) y *grafía* (escritura) (Dworkin, 1981).

En *Acerca de la Pornografía* (Malem, 1992), el autor afirma que “En un sentido amplio, un material es calificado de pornográfico si hace referencia a actos o representaciones sexuales que habitualmente se realizan en la intimidad” [...] “Tendrá que hacer alusión, por lo tanto, a una forma de expresión —la cual puede plasmarse en libros, fotografías, películas, bandas sonoras, espectáculos teatrales, etc.— que versa, necesariamente, sobre los órganos sexuales, la actividad sexual o cualquier otro elemento que provoque irremisiblemente asociaciones estrictamente sexuales”.

Dicho de otra forma, la pornografía se puede definir según la RAE como una “Presentación abierta y cruda del sexo que busca producir excitación”⁷. En definitiva, la pornografía incluye cualquier tipo de materiales literarios, artísticos, auditivos, cinematográficos... en los que se puede observar de forma explícita acciones sexuales y genitales que buscan la excitación de quien los consume (Ayala, 2018)⁸.

Juana Gallego, Directora del Observatorio para la Igualdad y codirectora del Master Género y Comunicación, así como profesora en la UAB, resume la pornografía como la realización y visualización de sexo en vivo para consumo del público. Juana hace hincapié en que, en este caso el sexo que aparece no es simulado como en el cine. La experta asegura que existen diferentes medios de transmisión de estos materiales, ya sean impresos (revistas especializadas), audiovisuales (cine para adultos) o, más recientemente, por internet. La pornografía es, por lo tanto, todo tipo

⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/?w=pornograf%C3%ADa> [09/01/2020]

⁸ Ayala, A. (24 de octubre de 2018). Pornografía: conoce qué es antes de verla. *Culturacolectiva.com*. Recuperado de <https://culturacolectiva.com/adulto/pornografia-que-es-origen-tipos-datos> [18/01/2020]

de material impreso o audiovisual que refleja la realización de sexo directo dirigido a un público que lo consume.

2.1 HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LA PORNOGRAFÍA

La pornografía existe desde casi siempre. A pesar de que no siempre haya sido concebida de la misma manera que en la actualidad, las representaciones eróticas van más allá de la civilización tal y como la conocemos. Las representaciones sexuales han estado presentes en todas las épocas de la humanidad. En las siguientes figuras podemos observar algunos ejemplos:

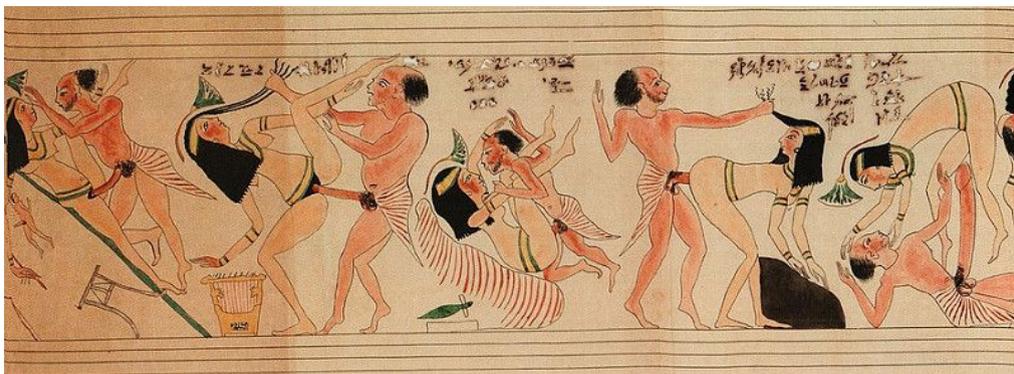


Figura 1: Reconstrucción coloreada del Papiro erótico de Turín del Antiguo Egipto (1150 a. C)

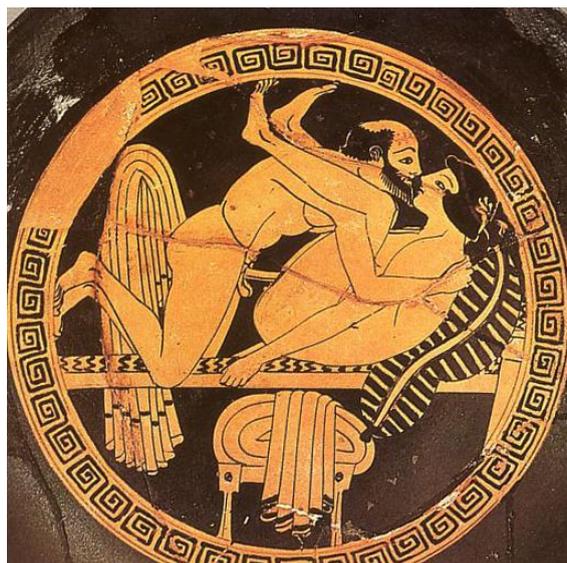


Figura 2: Hombre y Hetera Fornicando, Pintor de Triptolemos, Atenas ca. 470 aC, Museo Nazionale Tarquinia.

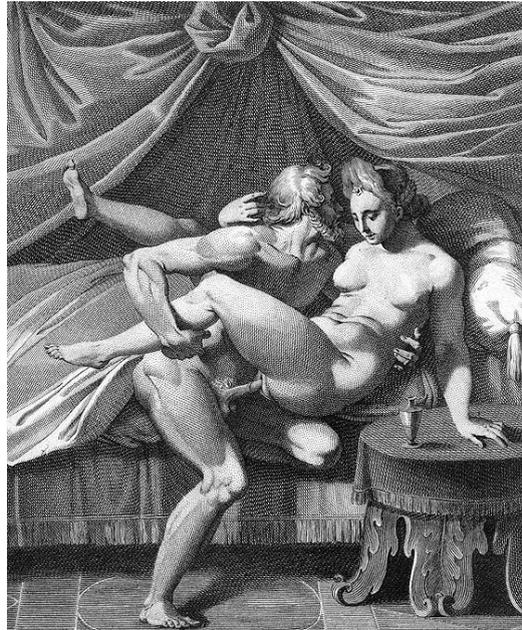


Figura 3: *Jupiter et Junon* (siglo XVI) de Agostino Carracci.



Figura 4: Ilustración erótica realizada por Édouard-Henri Avril (1849–1928).

Pero el concepto moderno de pornografía, tal y como ahora lo entendemos, se define a partir del siglo XIX con la invención del daguerrotipo y la comercialización masiva de material erótico. En este momento se empieza a dejar de lado el arte erótico predominante hasta entonces en las representaciones, que empiezan a tomar un carácter mucho más sexual al mostrar imágenes mucho más acuradas de la realidad, convirtiéndose en un elemento de consumo y de distribución (Barnés, 2014)⁹.

⁹ Barnés, H.G. (10 de mayo de 2014). Una historia desconocida de la pornografía y lo que revela de nuestras preferencias. *El Confidencial.com*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-05-10/una-historia-desconocida-de-la-pornografia-y-lo-que-revela-de-nuestras-preferencias-sexuales_127279/ [04/02/2020]

Aun así, el auge de la pornografía moderna lo encontramos a partir de la Revolución sexual, conocida como Edad de Oro del porno -años 70. Desde entonces, el cine erótico es el género erótico más popular (Ramírez, 2017)¹⁰. Tanto que, en la mayoría de los casos, cuando se habla de pornografía a nivel general se hace referencia a este tipo de grabaciones, olvidando por completo la existencia de sus otras formas. Llegados a este punto, nos encontramos ante una 'nueva pornografía' (Ballester, Orte y Pozo, 2019).

2.2 LA PORNOGRAFÍA EN LA ACTUALIDAD

Tal y como hemos comentado, la pornografía se manifiesta a través de una multitud de plataformas: animación, cine, escultura, fotografía, historieta, literatura, pintura... Además, se consume por diferentes canales ya sea en revistas pornográficas, en forma de audio y en Internet, canal que se ha ido popularizando en los últimos tiempos convirtiéndose en la vía de consumo más fácilmente accesible y demandada.

El doctor en Sociología Lluís Ballester define la 'nueva pornografía' como "filmaciones distribuidas en internet de sexo explícito, con acceso fácil, distribución rápida, masivamente gratuita y en alta calidad." Esta nueva pornografía aprovecha la tecnología de emisión en continuo, conocida como *streaming*. De esta manera, los tiempos de espera desaparecen. Se trata de pornografía distribuida por empresas capitalistas que han aprovechado las tecnologías de cuarta generación (4G) y que posicionan sus ofertas en todo el mundo. Y, aunque la pornografía convencional sigue existiendo, a día de hoy no se puede comparar en volumen de negocio con la nueva pornografía distribuida en Internet (Crispín, 2020)¹¹.

¹⁰ Ramírez, F. (28 de febrero de 2017). Todo lo que nunca nadie te enseñó sobre la historia del porno. *Culturacolectiva.com*. Recuperado de <https://culturacolectiva.com/adulto/todo-lo-que-no-sabias-sobre-la-pornografia> [18/01/2020]

¹¹ Crispín, J.L. (1 de febrero de 2020). "La pornografía incrementa el machismo y las prácticas de riesgo". *Mallorcadiario.com*. Recuperado de: <https://www.mallorcadiario.com/entrevista-lluis-ballester-pornografia> [25/02/2020]

El mundo de la pornografía, por lo tanto, se ha convertido en la actualidad en un negocio basado principalmente en Internet, que mueve grandes cantidades de dinero alrededor del mundo y que se postula como uno de los temas de debate más candentes en la sociedad actual.

2.3 EL DEBATE SOBRE LA PORNOGRAFÍA

En la sociedad actual con el feminismo a la orden del día y las preocupaciones en referencia a los derechos de la mujer cada vez más presentes, la pornografía se ha vuelto un tema muy controvertido, generador de un gran debate: hay quienes acusan a esta industria de machista y hay quienes la defienden alegando la 'libertad de la mujer para decidir'.

Jorge F. Malem (1992) define ambas posiciones frente a este debate en *Acerca de la Pornografía*: una que defiende que la pornografía no debe tener límite, censura ni regulación y la otra que cree que lo correcto es prohibir o censurar de manera total el material pornográfico. Elsa Dorlin (2009) afirma que hay feministas que defienden que la pornografía es heterosexista por esencia y que consiste en un medio privilegiado de violencia hacia las mujeres. Por esa razón, debe ser prohibida. Por otra parte, existen aquellas feministas para las que la pornografía es un canal a través del cual se reproduce cierta verdad del sexo y, al ser difundida constituye un desafío de subversión de las normas sexuales.

Así pues, podemos observar dos opiniones diferenciadas ante esta temática representadas por dos corrientes del feminismo: el feminismo radical por una parte, y el feminismo liberal por la otra (véase el anexo nº 6 para entender, de manera muy general, el contexto de ambos pensamientos).

La primera opinión defiende la abolición de la pornografía, idea que representa por excelencia el feminismo que, por definición, es abolicionista. Quienes defienden esta

postura consideran la pornografía la propaganda del patriarcado (Mickey Z., 2015)¹² y argumentan que la pornografía maltrata a las mujeres, ya que en la representación de los materiales se las reduce a objetos sexuales destinados a ser explotados y manipulados para satisfacer el placer carnal de los hombres (Martínez, 2010). Otra de las vértebras de esta postura es la situación de las actrices que aparecen en las grabaciones pornográficas. Tal y como podemos ver en el anexo 7, son miles los testimonios de actrices y ex-actrices en los que relatan acoso sexual, violación, maltrato y un largo etcétera de situaciones que a nadie le gustaría vivir. Precisamente una de las principales reclamaciones de las feministas radicales, las abolicionistas, es que esto deje de pasar. Y para que esto deje de pasar, el porno debe desaparecer.

La otra postura, la liberal, justifica la producción y la regulación de la pornografía a través de la 'libre elección' alegando que la pornografía incluye la idea de que la sexualidad no tiene por qué estar vinculada a la reproducción, a los hombres o a la domesticidad, y que el sexo puede ser sólo por placer. Otro argumento es el de que las imágenes pornográficas ayudan a la representación y autoafirmación de las minorías sexuales. Este grupo de opinión liberal reivindica, en definitiva, "la educación sexual y la producción de imágenes pornográficas alternativas definidas por las propias mujeres como medio para recobrar su sexualidad" (Martínez, 2010).

Llegados a este punto, se han generado también corrientes del feminismo que abogan por la producción de un 'porno feminista' que no deshumaniza a la mujer y que se preocupa por su deseo sexual. Frente a esta situación, el feminismo más radical alega que no es posible que las mujeres sean cosificadas y sus cuerpos y sexualidad mercantilizados de una manera 'buena' o 'ética' y que la industria del porno está construida sobre violencia sexual, crueldad, humillación y brutalización de las mujeres y, por lo tanto, la respuesta no es mejorar las condiciones de una industria así, sino abolirla.

¹² Mickey Z. (8 de agosto de 2015). Pornography: The Propaganda of Patriarchy. *Worldnewstrust.com*. Recuperado de <https://worldnewstrust.com/pornography-the-propaganda-of-patriarchy-mickey-z> [17/01/2020]

En definitiva, la pornografía es un gran tema de debate en el que cada uno se puede posicionar alegando argumentos de peso, a pesar de que la postura 'liberal' pierde fuerza a medida que se indaga un poco más a fondo en la representación que se hace de la mujer en el material pornográfico. En este momento, muchos de los argumentos caen sobre su propio peso al demostrar la inferioridad con la que las féminas están representadas y la forma en la que son tratadas en esta industria.

2.4 EL MACHISMO EN EL PORNO: LA FIGURA DE LA MUJER

Dentro del debate sobre la pornografía, uno de los temas más recurrentes es el machismo que se representa en estos materiales en forma de dominación del hombre sobre la mujer. Las formas más populares de pornografía suelen crearse para un público masculino, desautorizando a la mujer a través de las representaciones sexualizadas que se hacen de ella. Las imágenes pornográficas reducen a las mujeres a objetos (Collins, 1990).

Marc Ruiz, psicólogo y psicoterapeuta y director del Máster de Psicología Infanto-Juvenil de la Asociación Española de Psicología Clínica Cognitivo Conductual en Euskadi, explica en un artículo para *La Vanguardia.com* que en la pornografía se perpetúan estereotipos de género con un modelo de relación desigual, en el que la mujer es cosificada y debe estar disponible para responder ante todos los deseos sexuales del hombre (Sen y López, 2018)¹³.

En definitiva, el porno reduce a las mujeres a objetos sexuales que sirven para satisfacer el deseo sexual del varón, representado como un deseo incontrolable, como un instinto animal. La mujer es utilizada para complacer el deseo sexual de un hombre sin tener en cuenta su propia voluntad (Martínez, 2010) ni, por supuesto, su deseo sexual y su placer.

¹³ Sen, C.; y López, C. (6 de julio de 2018). La pornografía, puerta de la violencia. *La Vanguardia.com*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20180706/45708376119/pornografia-cultura-violacion-victima-violencia-sexual.html> [19/01/2020]

2.4.1 La violencia contra la mujer en la pornografía

Andrea Dworkin defendió durante toda su obra que la pornografía deshumaniza a la mujer (Rengifo, 2018). Tanto, que el hombre puede hacer con ella lo que quiera. Mónica Alario Gavilán, investigadora de la Universidad Juan Carlos (URJC) asegura que “el extremo final de esta deshumanización de la mujer es la violencia sexual” (Sen y López, 2018). Y justo ese es otro de los grandes problemas de la pornografía: la violencia contra la mujer representada de manera explícita.

Existen una gran cantidad de grabaciones en las que el hombre maltrata, asfixia, penetra con objetos y golpea a la mujer. De hecho, un estudio realizado en el año 2010 en Estados Unidos reveló que la agresión física a la mujer aparecía en el 88% de las escenas de pornografía. Además, los vídeos porno más vendidos incluyen violencia sexualizada hacia las mujeres, misoginia, incesto, racismo y pornografía pseudo-infantil (Bridges, Wosnitzer, Scharrer y Liberman, 2010).

El pasado mes de enero, Laila Mickelwait, directora de Abolición de Exodus Cry (una organización sin ánimo de lucro que lucha por la libertad de las personas), twitteaba lo que se muestra en la siguiente figura:

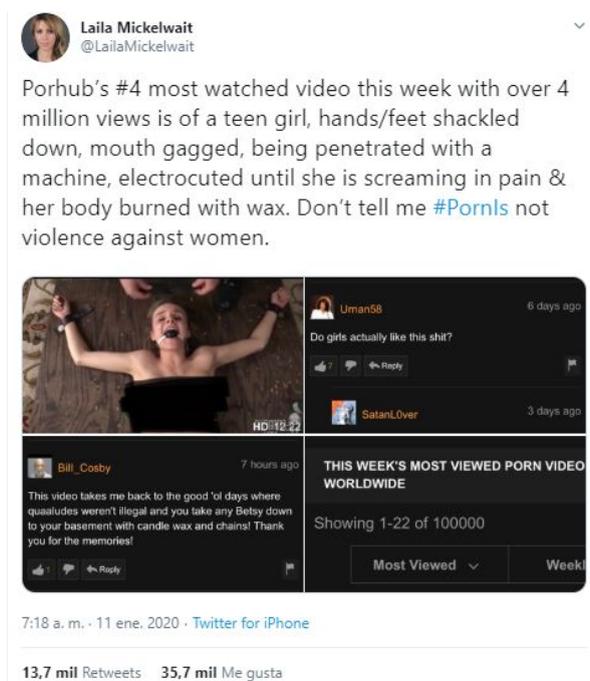


Figura 5: Tweet de Laila Mickelwait del 11 de enero de 2020

En el tweet, Laila explica que “El video más visto de Pornhub #4 esta semana con más de 4 millones de visitas es el de una adolescente con las manos y los pies encadenados y la boca amordazada, siendo penetrada con una máquina y electrocutada hasta que grita de dolor y su cuerpo es quemado con cera.” Para acabar, la mujer añade contundentemente: “No me digas que el porno no es violencia contra las mujeres”. Además, muestra en forma de capturas de pantalla como algunos hombres agradecen la existencia de este tipo de videos.

Este es solo uno de los muchos ejemplos que podemos encontrar, cosa que demuestra que la violencia en el porno gusta y, por lo tanto, excita a quién la consume. Pero hay que tener en cuenta que, a pesar de que lo que se pretende ofrecer en este tipo de imágenes es una fantasía, para que estas imágenes existan, estas situaciones han tenido que pasar de verdad y las ha tenido que sufrir en su propia piel las mujeres que aparece.

2.5 EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA

Si bien el consumo de pornografía siempre ha existido, a medida que han ido apareciendo nuevas plataformas y nuevos canales a través de los que consumirlo, el acceso a este tipo de contenidos se ha vuelto más sencillo, de manera que los datos de consumo son cada vez más altos y preocupantes.

Pero no solo eso, y es que el negocio de la pornografía ha ido, cada vez más, ampliando sus fronteras adaptándose a las “necesidades” del consumidor. De esta manera, en la actualidad existen una gran cantidad de tipos y categorías de pornografía. La hay de parejas heterosexuales, pero también de parejas homosexuales; hay pornografía en tríos, en orgías, materiales en los que las protagonistas son niñas, otros en las que lo son mujeres adultas a las que catalogan como ‘maduritas’... Cualquier cosa que pueda estar buscando el consumidor, la encontrará. De hecho, la variedad no se encuentra únicamente en los protagonistas de los materiales. También se puede elegir el tipo de imágenes que se quieren ver: sexo suave, romántico, duro, sexo con violencia... Así pues, la infinita variedad de

posibilidades que existen en el mundo de la pornografía ha hecho que su público sea también cada vez más amplio y variado y, por lo tanto, más elevado.

Además, tal y como ya hemos anticipado, con las nuevas tecnologías -sobretudo gracias a Internet-, el cine pornográfico ha aumentado su popularidad. Tanto es así que, según las estadísticas de PornHub (Pornhub Insights, 2017)¹⁴, “el gigante del porno online”, en el año 2016 se llegaron a obtener 64 millones de visitas al día, o lo que es lo mismo, 44.000 visitas por minuto; que se traducen en 4.392.486.580 horas de pornografía ese año. En este sentido, España ocupaba ese año el número trece en el ranking mundial de consumidores de pornografía.

En 2019, hubo más de 42 mil millones de visitas a la página, un promedio de 115 millones de visitas al día, o lo que es lo mismo, 80.000 visitas por minuto (casi el doble que en el año 2016), y se realizaron más de 39 mil millones de búsquedas. El año pasado, España se situaba en el puesto número 12 del ranking de países que más porno consumen. De las personas que consumen porno en nuestro país, los hombres representan el 68% y las mujeres el 32%; y la media de edad de los consumidores es de 41 años (Pornhub Insights, 2019)¹⁵.

Pero lo que es más preocupante de estos datos, es la edad de inicio de consumo de la pornografía. El estudio *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales* (Orte, Ballester y Pozo, 2019) revela que la edad media de inicio en el consumo de la pornografía se encuentra en los 14 años en niños y 16 en niñas, y que el primer acceso a la pornografía se adelanta a los 8 años, principalmente por la facilidad de manejo de las nuevas tecnologías que tienen los más pequeños.

¹⁴ Pornhub Insights (2017). Pornhub's 2016 Year in Review. Recuperado de: <https://www.pornhub.com/insights/2016-year-in-review>

¹⁵ Pornhub Insights (2019). The 2019 Year in Review. Recuperado de: <https://www.pornhub.com/insights/2019-year-in-review>

Así es el consumo de pornografía por edades

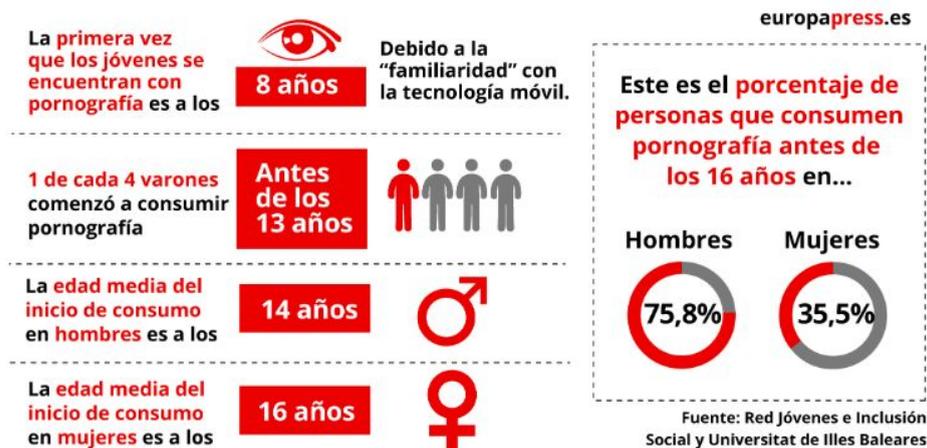


Figura 6: Consumo de pornografía por edades / Fuente: Europa Press

Ballester, Orte y Pozo (2019) muestran también que más del 70% de los jóvenes varones empezó a consumir pornografía antes de los 16 años. Una de las edades más complicadas y con más curiosidad a nivel sexual.



Figura 7: Edad de inicio al consumo de pornografía / Fuente: Europa Press

La finalidad del consumo de pornografía en los más jóvenes son la masturbación (62,4%) la curiosidad (45,4%) y aprender sobre sexo (33,1%) en los varones; y la curiosidad (34,7%), la masturbación (25,3%) y aprender sobre sexo (17,4%) en las féminas.

Razones por las que los jóvenes dicen que consumen pornografía

	Hombres (Personas (%))	Mujeres (Personas (%))
Masturbación	62,4	25,3
Responder a la curiosidad	45,4	34,7
Aprender sobre sexo	33,1	17,4
Por amigos que lo hacen	15	5

Figura 8: Finalidad del consumo de pornografía / Fuente: Europa Press

Así pues, podemos observar cómo, de manera destacada, los más jóvenes (tanto ellas como ellos) tienen curiosidad y ganas de aprender sobre el sexo y es por eso por lo que consumen la pornografía.

2.6 ESTEREOTIPOS REPRODUCIDOS EN LA PORNOGRAFÍA

A pesar de que, como hemos dicho, existe una gran variedad de tipos y de categorías de pornografía, la gran mayoría de los materiales se decantan por plasmar imágenes de una pareja heterosexual.

Empezando por aquí, es necesario resaltar que el sexo que se reproduce en el porno es estereotipado de por sí: es un sexo sin preliminares, en el que siempre sale todo bien y que representa relaciones sexuales en las que a todos los protagonistas les gusta lo mismo (el sexo duro, por ejemplo).

Además, este estereotipo de pareja heterosexual otorga unos roles sexuales a cada parte de la pareja. La separación de roles sexuales lleva a relaciones sexuales convencionales estereotipadas, basadas en la dominación masculina: todo está focalizado en la erección y el placer masculino y, en consecuencia, se silencia la expresión del deseo femenino (Ballester, Orte y Pozo, 2019). Así pues, esto lleva a que se perciba de manera errónea las relaciones sexuales: el hombre es el que domina y la mujer es la sumisa y cada uno de ellos juega un papel que reproduce los estereotipos típicos de género: Él, como hombre, representa la fuerza y la

violencia y ella, como mujer, la sensibilidad, el cariño y la aceptación. A raíz de esto, Marc Ruiz asegura que la población infanto-juvenil adquiere una idea distorsionada del sexo, basada en perpetuar estereotipos de género con un modelo de relación desigual (Sen y López, 2018).

Otro de los problemas de este tipo de representaciones sexuales explícitas es el ideal de belleza que se desprende de los actores y actrices que aparecen, reproduciendo estereotipos físicos que afectan a los adolescentes. Laila Pilgren, fundadora de La Otra Educación y Sex Academy, asegura que “en el porno mainstream hay estereotipos: todo el mundo va depilado, los pechos son operados, los penes son enormes...”

Según una investigación realizada en Estados Unidos sobre el impacto de la pornografía en internet sobre los adolescentes, el consumo de material pornográfico a edades tempranas daña la forma que tienen de verse a sí mismos e influye en la autoestima de los adolescentes: las chicas se sienten físicamente inferiores a las mujeres que aparecen, y los chicos dudan de su virilidad, creyendo que no podrán comportarse como los personajes que aparecen en las filmaciones (Owens, Behun, Manning, Reid, 2012).

En definitiva, los estereotipos que en estas grabaciones se reproducen pueden afectar de manera negativa a aquellos que lo consumen y, todavía más, cuando hablamos de personas en plena etapa de maduración y de construcción de identidad.

3. RELACIÓN ENTRE LA FALTA DE EDUCACIÓN SEXUAL Y EL AUMENTO DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA EN ADOLESCENTES

Para encontrar la verdadera relación entre la falta de educación sexual y el aumento del consumo de pornografía en adolescentes, debemos empezar por entender que este aumento viene de la mano de Internet, principal medio de consumo de la pornografía.

El principal problema recae en la facilidad que tienen los adolescentes para llegar a este tipo de contenido. Y no siempre llegan hasta él porque quieran encontrarlo y lo estén buscando, sino que en muchos casos, 'se lo encuentran' en anuncios o banners publicitarios en Internet, por ejemplo. Laila Pilgren nos decía en la entrevista que hacen "encuestas anónimas en los colegios y es desde los 9 años, más o menos, que ya están viendo imágenes pornográficas.. Pero el problema es google también, muchos no buscan el porno, lo encuentran incluso sin buscarlo. Aunque a la gran mayoría se lo ha enseñado alguien en el móvil."

La pornografía llega de muchas maneras diferentes a los niños ya sea intencionada o accidentalmente, pero el canal a través del que se aparece siempre es el mismo: Internet. Los niños y jóvenes, cada vez más familiarizados con las nuevas tecnologías, se encuentran entonces en una situación en la que evitar el contacto con la pornografía es prácticamente imposible.

Aún así, aunque es cierto que el consumo de pornografía ha aumentado a raíz de la aparición de internet y de la facilidad de acceso a todo este contenido, no es la red la que tiene la culpa de este fenómeno. El problema es que, la deficiente educación sexual que reciben los más pequeños los lleva a buscar respuestas en cualquier lugar de fácil acceso.

Dado que los jóvenes no encuentran una fuente de información para aprender sobre sexualidad, se las apañan, para encontrar lo que buscan. Y lo que antes encontraban en revistas o imágenes con muy poca información, ahora lo encuentran en Internet, en representaciones explícitas.

En definitiva, la educación sexual que los jóvenes no reciben en la escuela o en casa debido a los grandes tabús y a las grandes trabas que se aplican desde la política a la educación sexual, la buscan en otro lugar, en este caso, en la pornografía: un recurso de fácil acceso y que les proporciona el aprendizaje que necesitan para sentirse seguros a la hora de mantener relaciones sexuales.

3.1 CÓMO AFECTA EN LA VIDA SEXUAL DE LOS JÓVENES EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA

No se puede negar el impacto que tiene sobre las conductas sexuales, así como sobre las relaciones de género, la «nueva pornografía» distribuida por internet. La familiaridad con prácticas de riesgo, la descontextualización de la sexualidad, la inmediatez, la simplificación de las relaciones interpersonales, así como la vinculación con nuevas modalidades de prostitución, convierten a la nueva pornografía en un fenómeno de especial relevancia para la comprensión de las relaciones interpersonales (Ballester, Orte y Pozo, 2014).

El estudio *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales* (Ballester, Orte y Pozo, 2019) parte de la hipótesis de que el uso de la pornografía afecta a las conductas sexuales. En este sentido, el estudio revela que un 47,7% de los hombres confiesa que el consumo de pornografía ha incrementado "ocasionalmente" las conductas de riesgo durante el sexo, un porcentaje que en las mujeres es del 39,6%.

Incremento de conductas de riesgo por pornografía

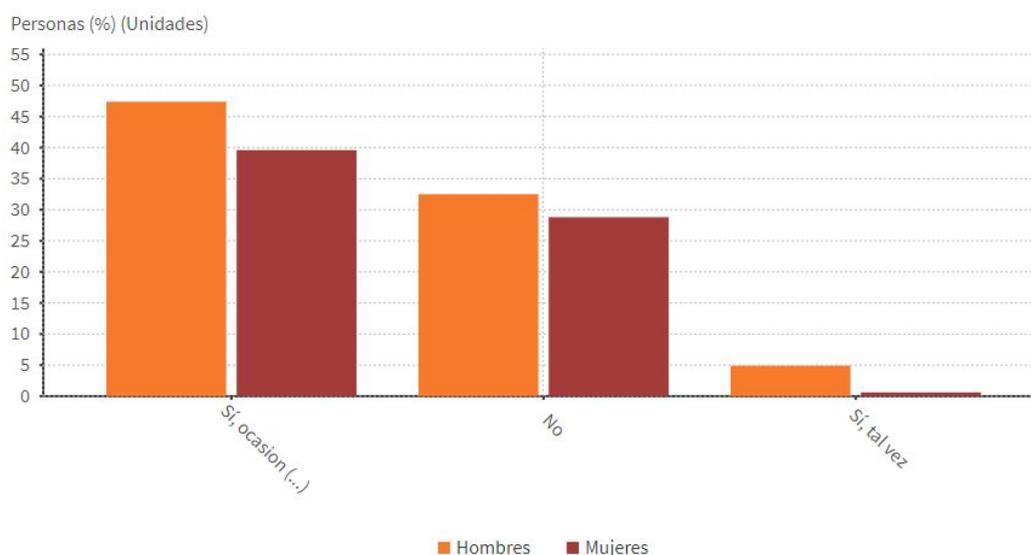


Figura 9: Aumento de conductas de riesgo / Fuente: Europa Press

Ballester, co-autor de este artículo hace hincapié en que a raíz del consumo de pornografía se incrementa el sexo sin preservativo, el intento de sexo en grupo y sexo con desconocidos, algo preocupante ya que estamos hablando de adolescentes y jóvenes. El consumo de pornografía hace que los jóvenes tomen actitudes más machistas y, en definitiva, aumenta las prácticas de riesgo en el sexo, porque viven lo que ven en las imágenes como algo realista y no como la ficción que es.

A través del consumo del porno se puede llegar a pensar, por ejemplo, que el buen sexo requiere de posiciones extremas o que los juegos previos al coito no existen: el porno hace pensar a quien lo consume que la palabra 'sexo' solo se refiere al coito entre un hombre y una mujer y no a la gran cantidad de posibilidades que abarca realmente este término. Gemma Castro afirma que todo se reduce a la penetración (Rafael, 2016). Eso hace que en las relaciones sexuales actuales los juegos previos al coito hayan, en muchos casos, desaparecido.

Visualizar porno a edades tempranas sin haber recibido la educación necesaria lleva también a que haya quien se piensa que tiene problemas por no conseguir lo mismo que los actores y actrices que aparecen en esas imágenes. "Algunos chicos

llegan y nos dicen que tienen eyaculación precoz porque 'sólo aguantan cinco minutos' o ellas nos dicen que son anorgásmicas", asegura Gemma Castro.

Laila Pilgren asegura que hay dos grandes problemas que los jóvenes desarrollan a raíz del consumo del porno en su vida sexual: el primero, el del consentimiento de la mujer, que aunque parece obvio, están acostumbrados a ver como siempre es la mujer la violentada o a visualizar muchas escenas que son violaciones, cosa que le crea tanto a las mujeres un prejuicio; porque parece que tenga que gustarle esto, como a los chicos, que sienten que tienen la obligación de mostrarse agresivos. El otro problema que destaca Laila es el tema del cuerpo, la aceptación del propio cuerpo. El hecho de que en el porno se reproduzcan los estereotipos de cuerpos de los que hemos hablado anteriormente supone un problema, ya que los jóvenes creen que este es el modelo de cuerpo a seguir y eso les crea un problema a la hora de aceptar sus cuerpos.

Tal y como dice Juana Gallego, "Visualizar porno puede hacer que las personas esperen tener estas experiencias en su vida real, lo que podría provocar que hubiera unas expectativas tan altas que en la vida real no se puedan satisfacer y como consecuencia estas personas sientan frustración", ya que "lo que vemos nos afecta inconscientemente mucho más de lo que creemos. Nutre nuestra mente de imágenes, ideas, creencias, deseos. Es más que posible que los jóvenes intenten reproducir en la vida real lo que ven en las imágenes, con la consiguiente decepción y frustración si no lo consiguen".

Otro aspecto importante a comentar en referencia al efecto del consumo de pornografía en los jóvenes es el deterioro de su salud sexual ya que, según los expertos, los jóvenes tienen muchos problemas para tener fantasías sexuales sanas, las que tienen son sacadas de los vídeos. Por otra parte, aseguran que, imitando a los vídeos pornográficos, muchos jóvenes consumen sustancias químicas para potenciar las relaciones sexuales, y se están empezando a detectar problemas de eyaculación precoz (Costa, 2017).

Y es que, el principal problema que llevamos abordando desde el inicio no es otro que el que menciona Roper (2017)¹⁶ en su blog: el porno no promueve el sexo seguro, ni se preocupa por el consentimiento, el respeto o el placer mutuo. La pornografía presenta a los hombres como dominantes y sexualmente agresivos y les permite usar los cuerpos de las mujeres de cualquier forma que deseen. Las mujeres, en cambio, son presentadas como objetos sexuales que jamás dicen 'no' y que disfrutan con dolorosas, degradantes y crueles prácticas sexuales. Y esto es en lo que, en muchos casos de manera inconsciente y sin darse cuenta de lo malo y lo machista, los jóvenes reproducen en sus vidas.

¹⁶ Roper, C. (2017). ¿Cuál es el problema con el porno? [blog Wordpress]. Recuperado de <https://malditaradfem.wordpress.com/2017/04/07/cual-es-el-problema-con-el-porno/> [29/02/2020]

4. ¿SE HA CONVERTIDO EL PORNO EN LA NUEVA EDUCACIÓN SEXUAL?

La experta en educación sexual Laila Pilgren asegura que, por experiencia propia, sabe que los jóvenes se decantan por el porno a la hora de aprender sobre sexo. Y es que, tal y como se ha observado en diversos estudios, la curiosidad y las ganas de aprender sobre sexo son dos de las principales justificaciones al consumo de pornografía que utilizan los jóvenes. El problema, pues, está en el desconocimiento que tienen los jóvenes de qué es la sexualidad. Por lo tanto, el vacío que puede dejar la información sexual otorgada por padres y maestros hace que, para la mayoría de los adolescentes, la pornografía y los medios de comunicación sean fuentes de información de fácil acceso (Muñoz y Revenga, 2005).

Así pues, respondiendo a la pregunta que nos planteamos en el título de este apartado: sí, la pornografía se ha convertido en la nueva educación sexual de los jóvenes. Según Juana Gallego, dada la facilidad con que se obtienen este tipo de productos, sustituyen una auténtica educación sexual. Como no existe educación ni en las escuelas, ni en las familias, y como la gente no habla de estos temas con normalidad, cada uno se busca la información como puede. Y la pornografía está haciendo, en muchos casos, de escuela y de familia.

Y es que, a pesar de que el porno es una herramienta educativa muy pobre, dado el fácil acceso a la pornografía en línea y a la falta de otras alternativas apropiadas de educación sexual, el porno ha empezado a funcionar como una de las formas primarias de educación sexual para la juventud (Tankard y Bray, 2011). En definitiva, a falta de una formación específica en todos los espacios de la vida de los jóvenes (familia, colegio), los contenidos pornográficos, que muestran el sexo de manera explícita se han convertido en la nueva educación sexual del siglo XXI, generando en quien lo consume ideas falsas de la sexualidad real.

OBJETIVO E HIPÓTESIS

Una vez conocemos los objetos de investigación del trabajo, llega el momento de definir, a raíz de toda esta información, las hipótesis de la investigación, que se verificarán o se refutarán en las conclusiones de la investigación a raíz de un estudio en forma de encuesta. Tal y como ya hemos comentado, el principal objetivo de esta investigación es el de analizar la escasa educación sexual que reciben los jóvenes de nuestro país, así como entender de qué manera impacta esta falta de información sexo-afectiva en su vida cotidiana y si está relacionada con el aumento del consumo de pornografía desde la aparición de Internet. Así pues, buscamos responder a cuestiones relacionadas con cómo afecta el uso de Internet y el consumo de pornografía a la educación sexual de los más jóvenes y, en definitiva, a la pregunta planteada en el título de la investigación: ¿Se ha convertido la pornografía en la “nueva educación sexual”?

En este sentido, una vez estudiada la parte teórica, y tras comprobar que el consumo de pornografía es cada vez más común entre jóvenes y que la educación sexual se imparte en nuestro país con cuentagotas, se puede formular la hipótesis principal de la investigación:

“La pornografía se ha convertido en la nueva educación sexual de los jóvenes desde la aparición de Internet”.

Y, por lo tanto, bajo esta hipótesis que afirma que Internet está directamente relacionado con el consumo de pornografía, se enmarca la siguiente:

“Internet es el principal canal de información para los más jóvenes en materia sexual”

A través de la formulación de la hipótesis principal y siguiendo el orden del marco teórico, se pueden formular otras a nivel más específico, sobre los objetos de investigación del trabajo:

- No existe una educación afectivo-sexual de calidad en España
- La educación sexual es un tema tabú tanto en el colegio como en casa.
- Los jóvenes complementan la falta de educación sexual de manera autodidacta y a través de fuentes que no son las que deberían
- La familiarización con Internet hace más sencillo el acceso de los más jóvenes a contenidos pornográficos cada vez a edades más tempranas, llevando a que estos consuman pornografía incluso antes de haber oído hablar siquiera de educación sexual
- Los hombres consumen mucha más pornografía que las mujeres.
- Los jóvenes que consumen pornografía intentan reproducir lo que ven en esos materiales en su vida sexual.
- El porno ofrece expectativas irreales sobre el sexo y puede afectar a la autoestima de los que lo consumen, sobretodo a las mujeres.
- Cada vez existe más concienciación sobre el lado machista de la pornografía.

METODOLOGÍA

Muestra

La muestra utilizada para llevar a cabo este trabajo incluye un total de 197 hombres y mujeres de España, separados en dos grupos de edad (de 18 a 25 y mayores de 25) con la intención de poder extraer algunas conclusiones con las diferencias entre generaciones. El único criterio de inclusión necesario para participar ser parte de la muestra era el de haber recibido la educación en España, ya que una parte importante del estudio recae sobre la educación sexual impartida en las aulas de este país. En este sentido, se realizó una encuesta sobre educación sexual y pornografía a todos los participantes.

La encuesta se realizó a través del apartado de 'encuestas' de Google Docs. Todos los encuestados tuvieron que aceptar la participación y dar su consentimiento para el uso de los datos ofrecidos en esta investigación nada más empezar. Además, se ofreció la dirección de correo del tutor de este trabajo para que pudiesen acudir a él en caso de tener alguna duda sobre la encuesta o su realización. La muestra se obtuvo por conveniencia de gente cercana.

De las 197 personas que han participado en la encuesta, el 63% son mujeres (125) y el 37% hombres (72). La gran mayoría, concretamente 166 personas (el 84,3%), se han identificado como heterosexuales. El segundo grupo mayoritario en la pregunta de orientación sexual es el del colectivo bisexual (11,2%) y, por último, homosexuales (4,1%). Además, una persona ha indicado su orientación sexual como no específica.

Con una media de edad de 22 años (SD= 9,61), el grupo con mayor representación es el de los encuestados con 21 años (que son el 31,5%), seguidos de los de 22

años de edad (15,7%). No muy lejos se encuentra el 7,6% de los participantes de 18 años y el 6,1% de aquellos de 23 años.

Por grupos de edad, en la franja de edad de entre los 18 y los 25 años (1994-2001) se encuentra el mayor grueso de participantes: 152. La media de edad de este grupo es de 21 años (SD= 1,64). Por otra parte, las 45 personas restantes forman parte del segundo grupo, de entre 25 y 60 años (1995-1959). La media de edad aquí es de 42 años (SD= 12).

A nivel educativo, todos los encuestados -excepto tres (1,5%) que solo pudieron llegar a la educación primaria-, han alcanzado como mínimo estudios de secundaria: el 32,7% (64) ha alcanzado la ESO o el Bachillerato y, la gran mayoría, el 65,8% (129) están cursando o han cursado estudios superiores.

Por último en lo que a la muestra se refiere, estudiar y trabajar o hacer ambas cosas a la vez son las principales ocupaciones de los encuestados. El 35,2% estudian, el 29,6% estudian y trabajan, y el 27% trabajan. Por otro lado, el 6,6% se encuentran en este momento desempleados. El 1,5% restante se reparte en tres casos especiales: una opositora, una persona jubilada y otra dada de baja.

Material

Se han realizado **dos entrevistas personales a dos mujeres expertas en la materia**: Juana Gallego, directora del Observatorio para la Igualdad y co-directora del Máster Género y Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona; y Laila Pilgren, fundadora de La Otra Educación y de Sex Academy en Barcelona. La primera de las entrevistas estuvo mucho más centrada en la pornografía y en el machismo y el papel de la mujer en esta industria, y la segunda trató de manera más específica la educación sexual. Así pues, de cada una de ellas se han extraído los fragmentos más significativos en lo que a nuestra investigación se refiere y han ayudado a completar el marco teórico de la investigación. Ambas entrevistadas tuvieron que firmar un documento de cesión de datos (anexo 1 y anexo 3). La

entrevista completa de Juana se puede leer en el anexo 2 y la de Laila en el anexo 4.

Por último, tal y como ya hemos comentado, se ha realizado **una encuesta de elaboración propia** que se puede consultar en el anexo nº 5 de este trabajo. La encuesta contaba con diferentes apartados: en primer lugar, se recogían variables demográficas de los participantes como la edad o el sexo para poder hacer una distinción a la hora de analizar los resultados. A continuación, trataba la educación sexual en la escuela y en casa y, por último, se cuestionaba sobre el consumo de la pornografía y la opinión respecto a esta industria.

Procedimiento

Las entrevistas con las expertas se elaboraron después de haber recopilado información teórica sobre la materia que nos interesaba para el trabajo. Una vez analizada y contrastada toda esta información, se plantearon algunas dudas concretas y otras más generales sobre la educación sexual y la pornografía que nos hacían falta para poder completar algunos vacíos del marco teórico. Las preguntas de cada una de las entrevistas se realizaron teniendo en cuenta los perfiles de ambas entrevistadas, para poder obtener los testimonios de la manera más veraz y con la máxima información aprovechable posible de cada una de ellas, según su especialidad.

La entrevista a Juana Gallego se realizó a través del correo electrónico y la de Laila Pilgren por vía telefónica. Ninguna de las dos se pudo hacer físicamente, como nos hubiera gustado, debido a la imposibilidad de concretar una cita personal por los horarios de trabajo de ambas partes.

Después del análisis, estudio y resumen final de toda la información recopilada hasta entonces, se llevó a cabo la encuesta de elaboración propia. Todas las

preguntas de la encuesta tienen que ver con los diferentes apartados del marco teórico a través de los cuales se ha definido una hipótesis.

La encuesta se hizo llegar a los participantes compartiendo el enlace de la encuesta online a través de diferentes canales (WhatsApp, Facebook, correo electrónico...) al círculo más cercano (familiares y amigos) de la autora y del tutor de la investigación. Estos familiares y amigos, a su vez, hicieron difusión del enlace para que otra gente de su entorno pudiese participar.

Finalmente, de esta manera, recopilando el máximo de datos y contrastando los resultados de la encuesta con la información aportada en el marco teórico, se han llevado a cabo las conclusiones finales.

En definitiva, por naturaleza, esta es una investigación cualitativa en tanto que busca analizar la relación entre las variables del estudio (el consumo de la pornografía y la falta de educación sexual en España) mediante el estudio y la indagación en el tema, y una investigación cuantitativa por lo que se refiere al análisis de los resultados de la encuesta realizada.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este análisis está dividido en dos partes: la primera incluye los resultados de las preguntas que tienen que ver con la educación sexual recibida, y la segunda trata el consumo de pornografía. Todos los resultados se ofrecen a nivel general y separados por los dos grupos de edad delimitados al inicio de este trabajo.

En lo que respecta a la **educación sexual recibida en el colegio**, casi el **80% de los participantes -155 personas-** afirma que **sólo ha tratado esta temática en la escuela en alguna ocasión**, así como un 15,2% de los encuestados asegura no haberla tratado nunca. Por último, tan solo un 6,1% -12 personas- dice haber recibido educación sexo-afectiva de manera habitual. Las respuestas por grupos de edad son similares. Tal y como vemos en la figura 10; del primer grupo de 18 a 25 años, el 83% (126 personas) asegura haber recibido este tipo de educación en alguna ocasión en el colegio, el 6% (9 personas) de manera habitual y el 11% (17 personas) nunca. El 64% (29 personas) de los mayores de 25 años, por su parte, aseguran haber tratado esta temática en alguna ocasión, un 7% (3 personas) de manera habitual y un 29% (13 personas) nunca. Así pues, podemos destacar que los más mayores han recibido menos educación sexual en el colegio.

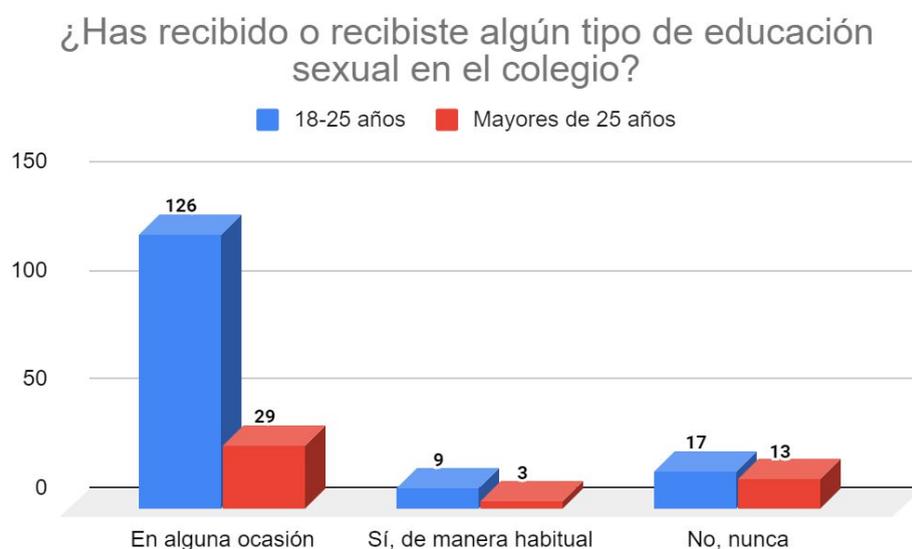


Figura 10: Educación sexual en la escuela por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En este sentido, de las 167 personas en total que alegan haber recibido educación sexual -en mayor o menor medida en el colegio-, **122 aseguran haberla recibido durante la época de secundaria (ESO, Bachillerato) exclusivamente**, 17 en la primaria y 3 sólo en estudios superiores. El resto se dividen entre los 19 que aseguran haberla tratado tanto en primaria como en secundaria; los 5 que afirman haberlo hecho en secundaria y superiores, y 1 que asegura haberla tratado tanto en primaria, como en secundaria y en sus estudios superiores. En definitiva, cabe resaltar que el **88% (147 de 167)** de los encuestados que afirman haber recibido educación de este tipo en algún momento de su vida, **aseguran haberlo hecho durante la etapa de la secundaria**, que resalta con gran diferencia frente al resto.

Si dividimos estos datos en los grupos de edad como en la figura 11, observamos que la educación secundaria es también mayoritaria en ambos casos: de los 136 participantes de entre 18 y 25 años que recibieron educación sexual, el 93% (126) asegura haberla recibido en esta etapa, y de los 32 mayores de 25 años que trataron la sexualidad en la escuela, el 69% (22) también. De todas formas, en este último grupo la educación primaria también juega un papel importante representando el 28% (9 personas), aunque muy por detrás de la educación secundaria.

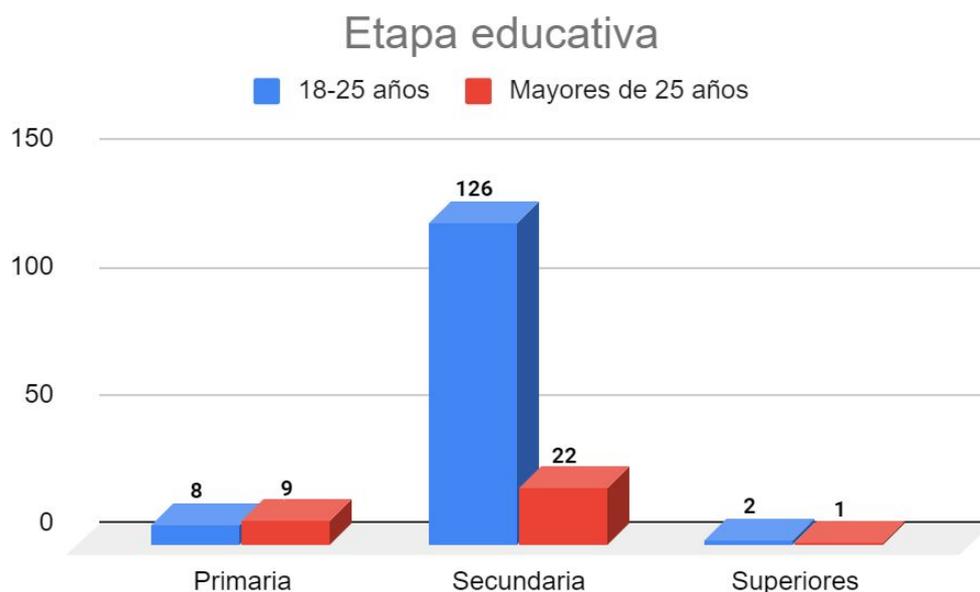


Figura 11: Etapa educativa educación sexual por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

La temática de la educación afectivo-sexual impartida en las escuelas es otra de nuestras preguntas de interés. Los **dos temas más tratados** según los encuestados tienen que ver con la prevención: **la prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual y la prevención de embarazos, con 151 (90,4%) y 124 votos (74,25%) respectivamente**. A continuación, aunque mucho menos tratada, se encuentra la fisiología, sobre la que aseguran haber recibido información 62 personas (el 31,4%). Tal y como podemos observar en la figura 12, los datos se confirman por grupos de edad: entre los jóvenes de 18 a 25 años, la prevención de ETS (95%), la prevención de embarazos (76%) y la fisiología (32%) son los tres temas más tratados. Lo mismo pasa con los mayores de 25 años, en este caso; con un 69%, un 66% y un 44% respectivamente.

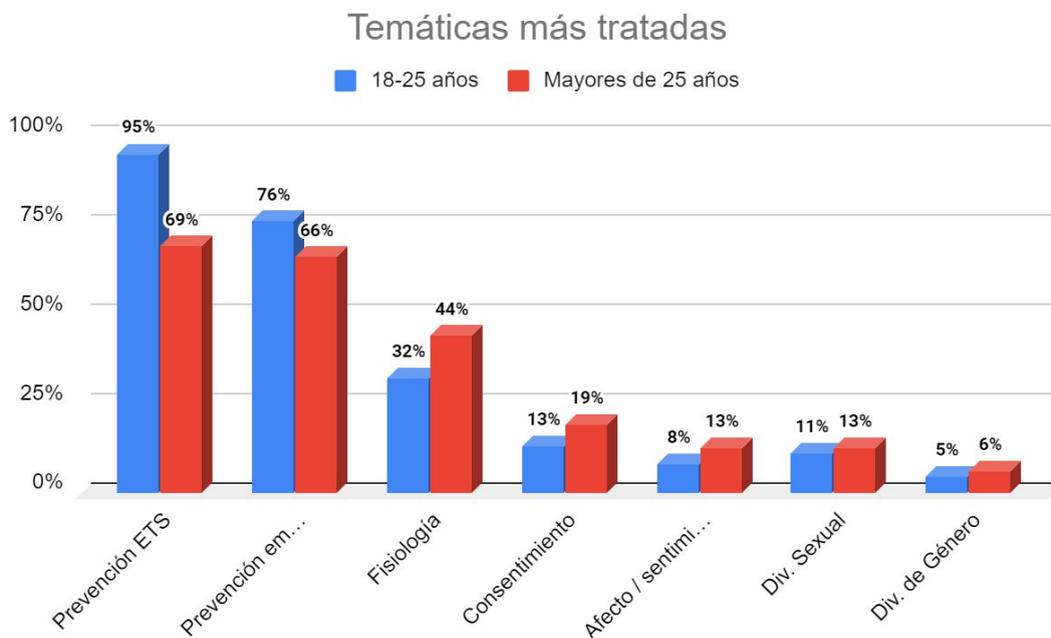


Figura 12: Temáticas tratadas en educación sexual por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por otra parte, desgraciadamente, temáticas tan importantes como el consentimiento, el afecto y sentimientos, o la diversidad sexual y de género no superan el 20%, lo que significa que, prácticamente ninguno de los encuestados recibió educación en este sentido. Eso sí, en todos los casos, son los mayores de 25 años los que han tratado estos temas en mayor porcentaje que los más jóvenes. Por lo tanto, a pesar de que hayan recibido menos educación sexual, a priori, la recibieron más completa.

En definitiva, **por norma general, los participantes consideran NO haber recibido una ‘buena’ educación sexo-afectiva en la escuela.** Sólo un 7,1%, es decir, 14 personas de 197 (12 del grupo de 18 a 25 años y 2 mayores de 25), consideran haber recibido la educación sexual necesaria. Aún así, tal y como podemos observar en la figura 13, **todos consideran que la educación sexual es importante: el 94% (185 personas) creen que se debería impartir de manera cotidiana en el colegio.** Sólo 12 personas, consideran que, a pesar de tratarse de un tema de importancia, no es necesario tratar este tipo de temáticas en la escuela.

¿Crees que la educación sexual es importante?
197 respuestas



Figura 13: Importancia de la educación sexual / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por grupos de edad, tal y como podemos ver en la figura 14, **el 94% de los jóvenes considera que es necesario impartir este tipo de educación en el colegio y el 93% de los mayores de 25 años también.**

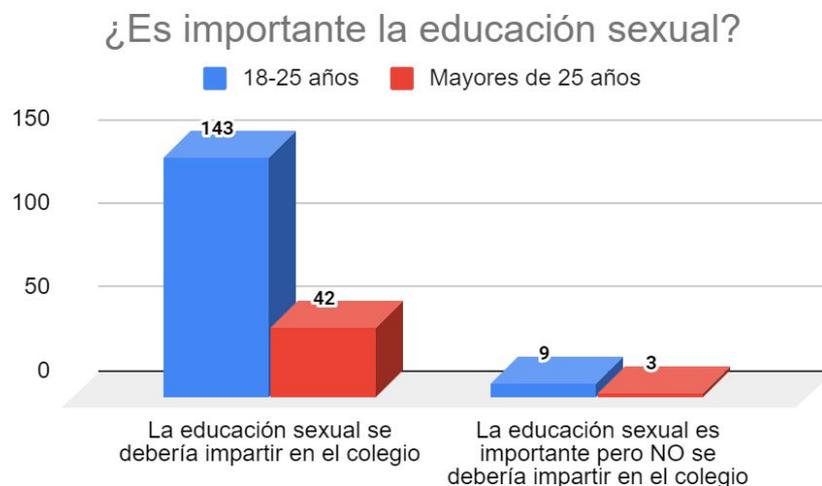


Figura 14: Importancia de la educación sexual por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por lo que se refiere a la **educación sexual en casa**, a nivel general (ver figura 15), **sólo un 16,2% afirma tratar este tema con normalidad**. El 37,1% no lo ha tratado nunca y el 46,7% asegura haberlo hablado en pocas ocasiones o de manera puntual.

¿Has hablado de sexo con tus padres alguna vez?
197 respuestas

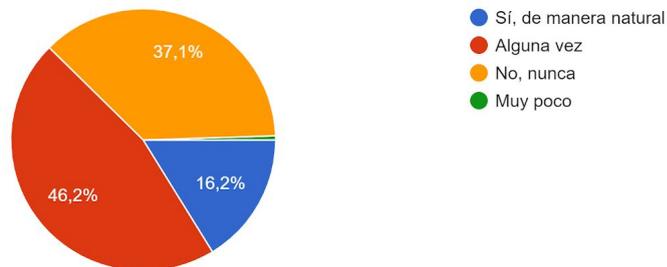


Figura 15: Educación sexual por parte de los padres / Fuente: encuesta de elaboración propia

En este caso, en la figura 16, podemos observar un cierto cambio de tendencia al separar las respuestas por grupos de edad: de los más mayores, sólo un 11,1% trataron el sexo de manera habitual en casa, mientras que en el caso de los jóvenes el porcentaje sube hasta el 17,7%. Por otra parte, casi la mitad de los mayores de 25 años (el 44,4%) asegura no haberlo hablado nunca frente a un 34,9% del grupo de 18 a 25 años. Los porcentajes restantes (el 44,4% de los más mayores y el 47,4% de los jóvenes) dice haber hablado “alguna vez”. Así pues, aunque sea poco a poco, **parece que cada vez se trata un poco más este tema en casa**.

Educación sexual en casa con los padres

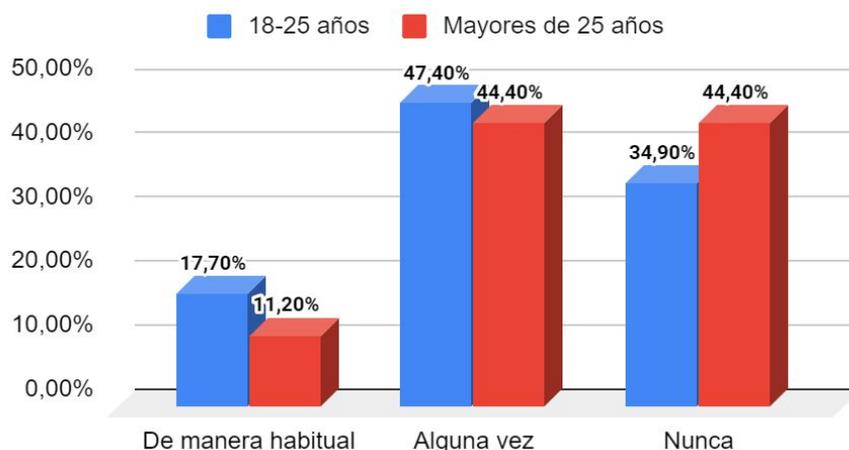


Figura 16: Educación sexual en casa por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Pero, a pesar de estos resultados, hay esperanza de cara al futuro, y es que también le preguntamos a nuestros encuestados que harían ellos si fueran padres: ¿Tratarían o no la sexualidad con sus hijos?. O, en caso de que los tengan: ¿les educan en sexualidad?. Respondiendo a la primera pregunta, tal y como podemos ver en la siguiente figura, de los 177 encuestados que **no tienen hijos, el 97,2% asegura que si los tuviera trataría con ellos el tema de la sexualidad.**

En caso de que los tuvieras, ¿tratarías con ellos el tema de la sexualidad?
177 respuestas

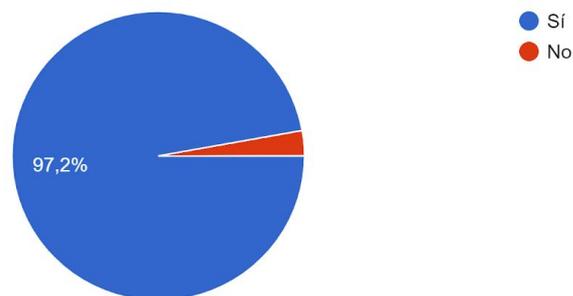


Figura 17: Trato de la educación sexual con los hipotéticos hijos / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por otra parte, las respuestas a la segunda pregunta las podemos ver en la figura 18. De las 20 personas que **sí que tienen hijos, el 30% asegura que trata la educación sexo-afectiva todo lo que puede y el 45% asegura que, poco a poco, toca este tema con sus hijos. El 20% dice que no lo hace aunque les gustaría.** Sólo uno de ellos (el 5%) no considera siquiera tratar este tema en casa. Por lo tanto, es posible que los datos que acabamos de comentar, en un futuro, ofrezcan resultados muy diferentes.

¿Has hablado o tratado el tema de la sexualidad con ellos?
20 respuestas

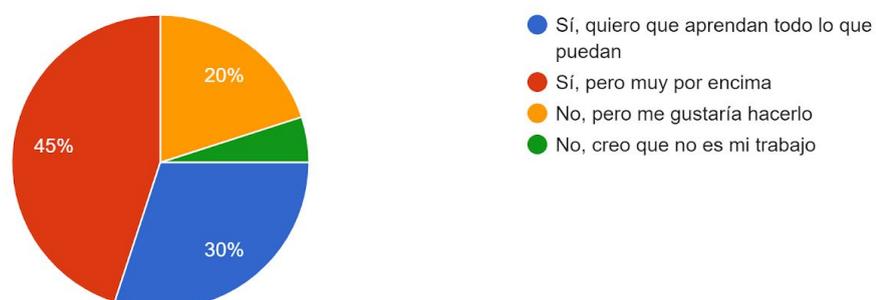


Figura 18: Trato de la educación sexual con los hijos / Fuente: encuesta de elaboración propia

Pero... volviendo a la actualidad de los encuestados y dejando de lado los hijos: si no han recibido una educación sexual completa ni en el colegio ni en casa, **¿dónde han aprendido nuestros encuestados más sobre sexualidad?** La respuesta se puede contemplar en la figura 19. **Los amigos e Internet** (refiriéndonos a páginas informativas y artículos en la red) **son las dos principales fuentes de información a la hora de aprender sobre educación sexo-afectiva**: del total de 197 encuestados, el 74,1% (146 personas) y el 64% (126 encuestados) han seleccionado estas dos opciones respectivamente. La tercera de las fuentes más consultadas son **libros sobre el tema (21,8%; 43 personas)** y la **pornografía (17,3%; 34 personas)**. **Los padres y el colegio** van todavía por detrás siendo fuente importante de información únicamente para el 13,7% y el 9,6% de los encuestados respectivamente.

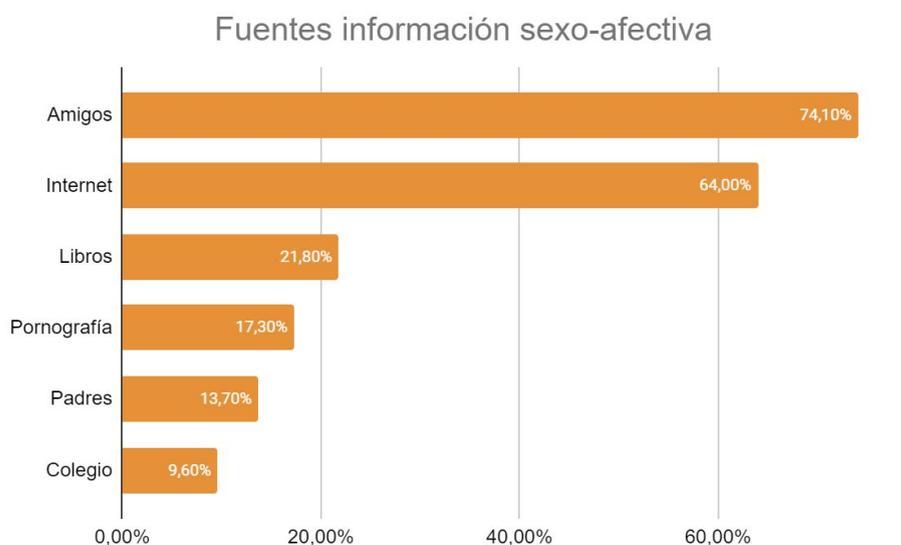


Figura 19: Principales fuentes de información para la educación sexual / Fuente: encuesta de elaboración propia

Pero, tal y como se observa en la figura 20, este orden general no es el mismo en ambos grupos de edad. A pesar de que los amigos son la principal fuente de información para ambos grupos (el 75,7% de los jóvenes y el 68,9% de los mayores de 25), cuando hablamos de Internet el porcentaje por grupo de edad cambia mucho. Para los jóvenes, Internet se encuentra en la segunda posición con un 71,7%; pero en el caso de los mayores de 25, la red representa el mismo porcentaje de importancia que los libros; tan sólo un 37,8%. Por el contrario, para los jóvenes

de entre 18 y 25 años, la pornografía es la tercera opción con un 17,8% por delante de los libros, que representan el 17,1%. Pero, en el caso de los mayores de 25, la pornografía representa el 15,5% y ocupa la cuarta posición. Por último y de la misma forma que en los resultados generales, los padres y el colegio ocupan las últimas posiciones como fuentes de información: para los más jóvenes los padres representan el 15,8% y el colegio el 10,5% y para los mayores de 25 años ambas opciones son sólo el 6,7%, **dejando entrever - de nuevo- la falta de educación sexual en estos escenarios.**

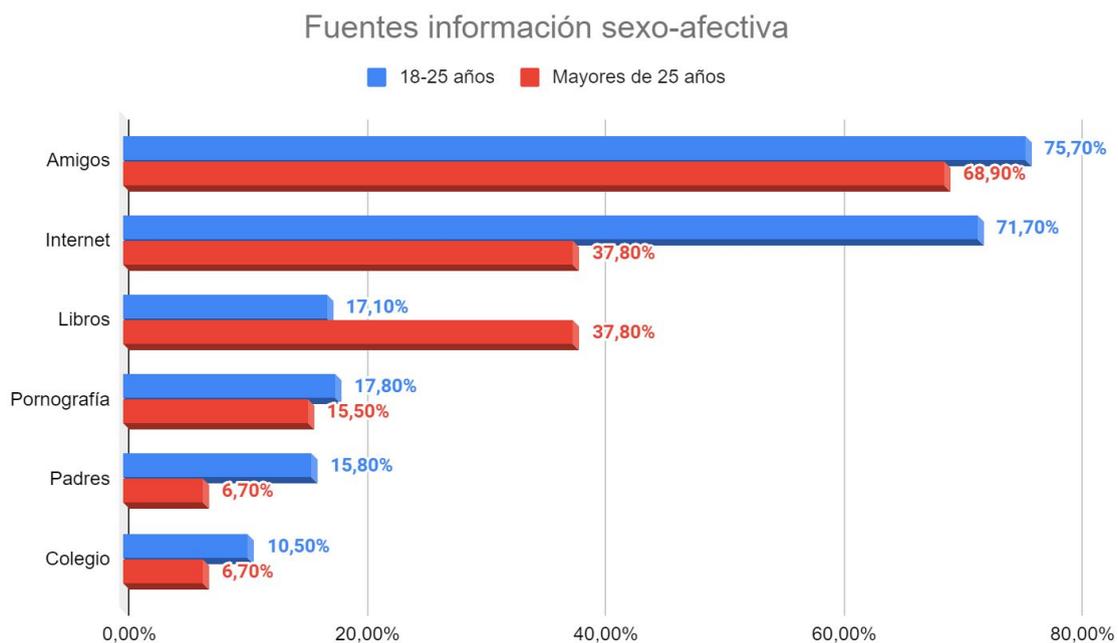


Figura 20: Fuentes de información sexo-afectiva por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En la segunda parte de la encuesta, tal y como hemos comentado anteriormente, se hicieron preguntas relacionadas con **la pornografía**. En referencia a la exposición a este tipo de materiales, el 98% de los encuestados (todos excepto 4) aseguran haber visto imágenes con contenido pornográfico alguna vez en su vida. De este grupo de 193 personas, **el 38,9% (75 personas) alega haber tenido contacto con este tipo de materiales de manera involuntaria** (a través de algún anuncio en internet, en revistas o en la televisión). En este grupo cabe resaltar que 64 de las 75 personas son mujeres (el 85,3%). Por otra parte, el 34,2% de los encuestados (66 personas) reconoce haberlo buscado a conciencia individualmente y el 26,9% (52

personas) por recomendación de amigos. En definitiva, **el 61,1% de participantes reconoce haber consumido pornografía de manera voluntaria**: 118 personas frente a las 75 que lo hicieron de involuntariamente, en su mayoría mujeres. Podemos observar todos estos datos en la siguiente figura:



Figura 21: Primer contacto con la pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

Al separar estos resultados por grupos de edad podemos ver que, a pesar de que a nivel general la mayoría aseguraba haber tenido el primer contacto con materiales pornográficos de manera involuntaria, en el caso de los mayores de 25 años, el mayor porcentaje corresponde a aquellos que buscaron la pornografía a conciencia de manera individual (47,7%), seguido -ahora sí- del 40,9% que lo hizo involuntariamente (de los que, como a nivel general, la mayoría son mujeres: 15 de 18). Por último se encuentran los que lo hicieron con amigos, el 11,4%. Los jóvenes de entre 18 y 25 años sí que siguen los resultados generales y, la mayoría, el 38,3% asegura haber tenido su primer contacto de manera involuntaria (también en este caso, casi todo este grupo lo forman mujeres: 49 de los 57 miembros). En segundo lugar, se encuentran aquellos que tuvieron su primer contacto con amigos (el 31,5%) y, por último, los que lo hicieron a conciencia pero de manera individual. En definitiva, podemos observar en la siguiente figura que, a pesar de que no son la mayoría, en muchos casos este primer contacto con el mundo del porno se da de manera involuntaria y no porque realmente se quiera consumir pornografía.

¿Cómo llegaste a la pornografía por primera vez?

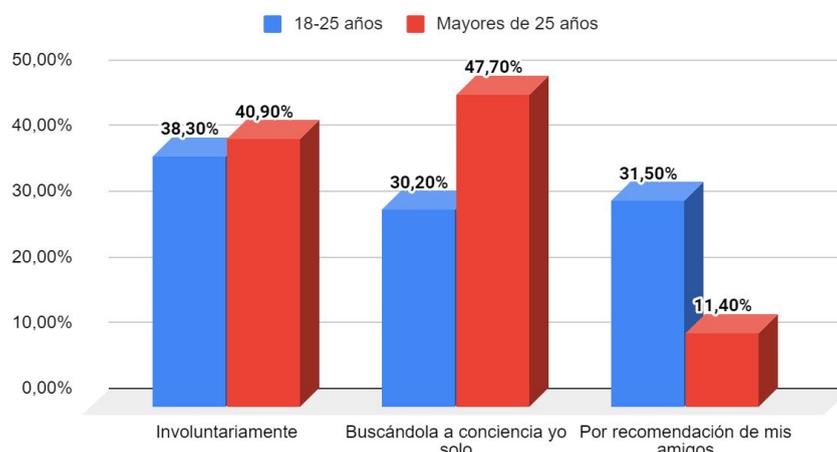


Figura 22: Primer contacto con la pornografía por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los datos más sorprendentes los encontramos en la figura 23, que muestra la edad del primer contacto con la pornografía. **Más de 50 personas (26%) aseguran haber tenido contacto con la pornografía por primera vez con 12 años o menos.** Y los datos siguen aumentando: 83 personas afirman haber visto pornografía con 13 años o menos, 107 con 14 años o menos, 128 con 15 años o menos, 152 con 16 años o menos; y **166 (88,9%) con 17 años o menos.** 11 de ellos aseguran haber tenido su primer contacto con 18 años, es decir, solo un 11,1% de los participantes ha visto pornografía por primera vez siendo mayor de edad. En este sentido, **la edad media del primer contacto es de 14 años: 13,1 años en varones y 14,6 años en mujeres.** Además, el consumo de pornografía se adelanta a los 7 años, a pesar de que el mayor grueso se encuentra entre los 12 y los 14 años.

¿Con qué edad tuviste tu primer contacto con la pornografía?

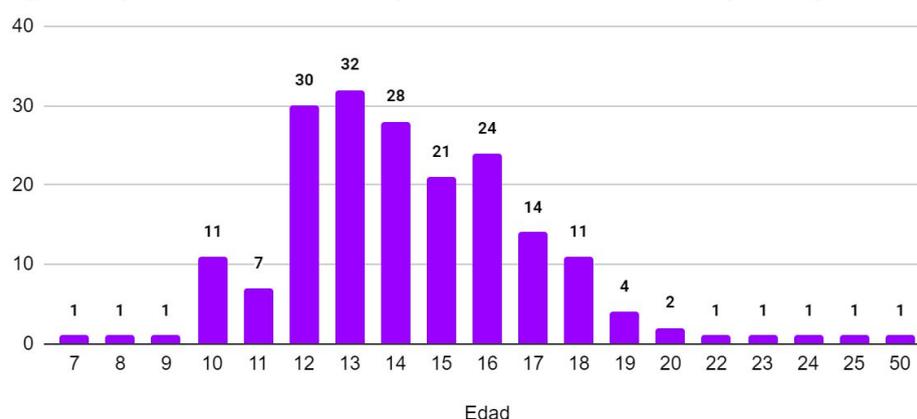


Figura 23: Edad primer contacto con la pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

El adelanto del consumo a la edad de 7 años lo encontramos en un miembro del grupo de los jóvenes que tienen entre 18 y 25 años, entre los que hay otro que asegura que fue con 8 años y otro con 9. Pero el mayor grueso de participantes, el 51,4%; se encuentra entre los 12 y los 14 años, ambos incluidos. La edad media del primer contacto con la pornografía en este grupo es 13,8 años. En el grupo de los mayores de 25 años, el primer contacto con la pornografía se da con 10 años y el mayor grueso de participantes tuvieron su primer contacto con 16 años (el 25%). La edad media de inicio en el consumo de pornografía en este grupo es de 16,6 años. Por lo tanto, tal y como vemos en la siguiente figura, a medida que avanzamos en los años, el contacto con el porno es cada vez más temprano por norma general.

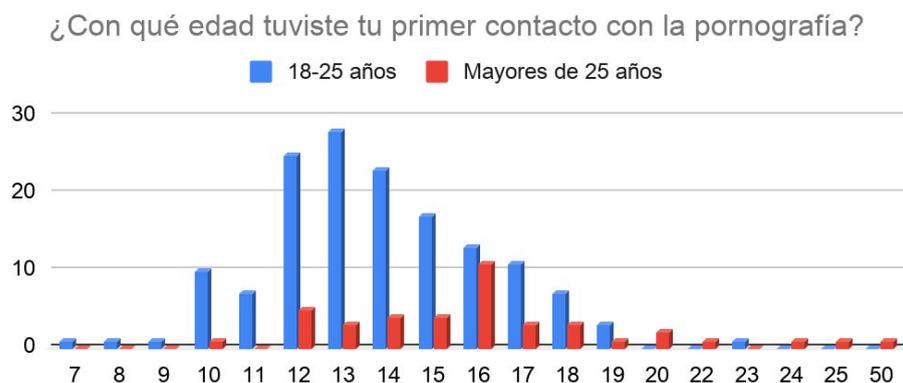


Figura 24: Edad primer contacto con la pornografía por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Después del primer contacto con el porno, tal y como se representa en la figura 25, **el 60% de los encuestados asegura haber seguido consumiendo pornografía**, mientras que el 40% dice no haberlo hecho. **De los 79 encuestados que no siguieron consumiendo pornografía, la mayoría (71) son mujeres**.

¿Seguiste consumiendo pornografía después de ese primer contacto?
197 respuestas

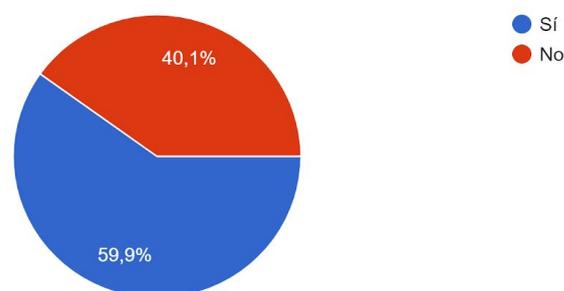


Figura 25: Consumo de pornografía en el pasado / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los datos, representados en la figura 26, son prácticamente idénticos por grupos de edad: en el grupo de 18 a 25 años, el 64,5% siguió consumiendo pornografía mientras el 35,5% no lo hizo. El 90,7% de los que no son chicas (49 de 55). Por otro lado, de los mayores de 25 años siguieron consumiendo pornografía un 44,4% frente al 55,6% que no siguió haciéndolo. En otra ocasión más, las mujeres son mayoría en este grupo: el 88% (22 de 25 personas).

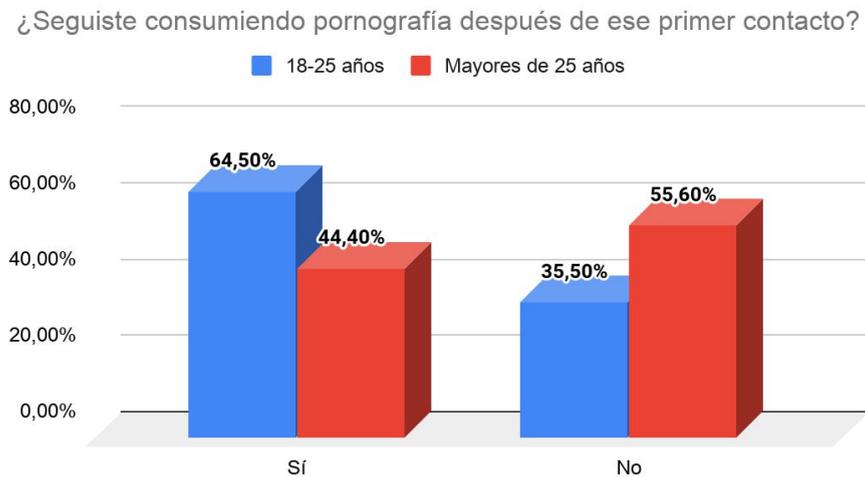


Figura 26: Consumo de pornografía en el pasado / Fuente: encuesta de elaboración propia

En este sentido, tal y como se observa en la figura 27, los **principales objetivos** del consumo de pornografía en los primeros años de contacto con este material son la **masturbación (62,7%)** y el **placer/satisfacción propia (56,8%)**, junto a la **curiosidad por el porno (53,4%)**. Por detrás de estos objetivos, los encuestados aseguran haber consumido estos materiales por aburrimiento (16,1%), para aprender sobre sexo (11,9%), o porque todos los amigos lo hacían (7,6%).

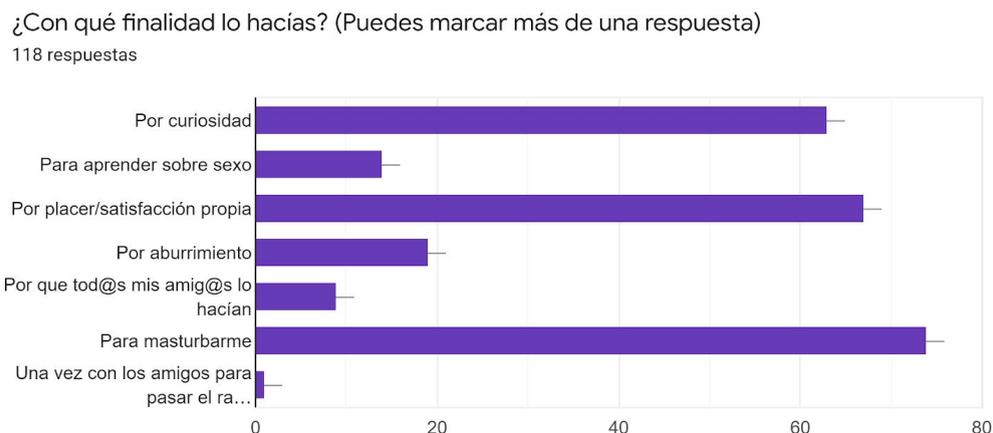


Figura 27: Consumo de pornografía en el pasado / Fuente: encuesta de elaboración propia

Las respuestas por grupos de edad se muestran en la figura 28: los jóvenes de 18 a 25 años coinciden en orden con los objetivos generales. La masturbación en primer lugar con un 41,4%; el placer por detrás con un 36,2% y la curiosidad con un 34,2%, mientras que en los mayores de 25 la diferencia entre los tres objetivos es prácticamente inexistente y el placer se coloca como la primera opción con un 26,7%. La masturbación y la curiosidad coinciden en el 24,4%. En el primer caso, por detrás de los tres principales objetivos, los jóvenes marcaron en un 18,4% que consumían pornografía por aburrimiento, en un 12,2% para aprender sobre sexo y en 9,2% porque lo hacían todos sus amigos. Los mayores de 25 años, por su parte, afirmaron que el siguiente motivo por el que consumían pornografía era para aprender sobre sexo (11,8%). En este caso, el aburrimiento y el hecho de que lo hicieran todos los amigos era un motivo para el 0% de los encuestados.



Figura 28: Consumo de pornografía en el pasado por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En relación al consumo de pornografía, actualmente, la proporción de consumidores y no consumidores es 50%-50% (los porcentajes exactos se pueden ver en la figura 29). Por lo tanto, algunos de los que en el pasado no consumían pornografía lo hacen en la actualidad. **99 personas consumen pornografía en la actualidad, y 98 no lo hacen** por diferentes motivos: no les gusta, no ven necesario este tipo de contenido en sus vidas, no les excita o consideran que estos materiales no les representan a nivel ético ni les aportan nada. En este último punto, es necesario

resaltar que, de la misma manera que en el consumo de pornografía en el pasado, **la mayoría de las personas que no consumen porno en la actualidad (88), son mujeres.** Por lo tanto, según nuestra encuesta, los hombres son más consumidores de este tipo de contenido que las mujeres.

¿Consumes pornografía actualmente?
197 respuestas

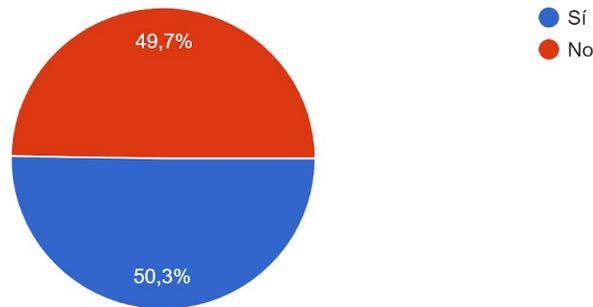


Figura 29: Consumo de pornografía en la actualidad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por grupos de edad, tal y como se puede ver en la figura 30, el 54,6% de los jóvenes de entre 18 y 25 años consumen pornografía en la actualidad y el 45,4% no. Otra vez, las chicas son mayoría en este sentido, siendo el 91,3% de las personas que no consumen pornografía actualmente. Lo mismo pasa con los mayores de 25 años, del 64,4% que no consumen pornografía en la actualidad, el 86,2% son mujeres (25 de 29). El 35,6% de este grupo sí que consume estos materiales en la actualidad.

¿Consumes pornografía en la actualidad?

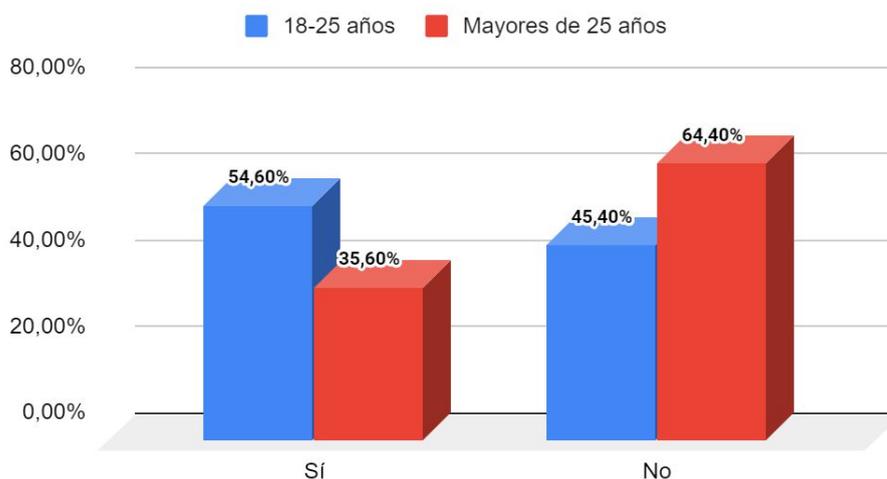


Figura 30 Consumo de pornografía en la actualidad por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En la figura 31, se representa el porcentaje de hombres y de mujeres que consumen pornografía en la actualidad. Del 50,3% de los que reconocen **seguir consumiendo pornografía**, el **62,7% (62) son hombres y el 37,4% (37) mujeres**. En ambos grupos de edad las mujeres son menos: de entre 18 y 25 años son 52 (el 63,4%) los hombres y 31 (el 37,8%) las mujeres, y de los mayores de 25 son 10 (el 62,5%) hombres y 6 (el 37,5%) mujeres.

Siguen consumiendo pornografía

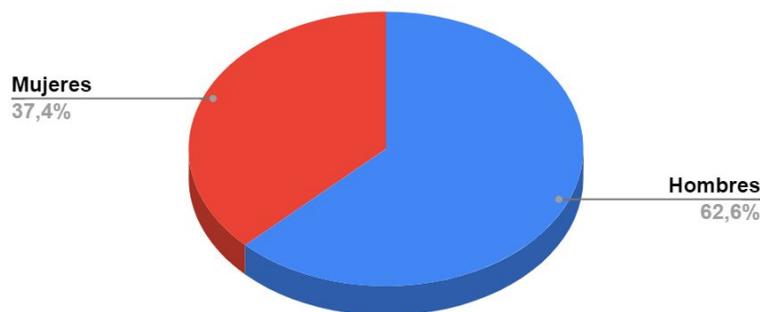


Figura 31: Porcentaje de hombres y mujeres que siguen consumiendo pornografía en la actualidad
Fuente: encuesta de elaboración propia

Según los resultados y tal y como se puede observar en la figura 32, los encuestados alegan, en su mayoría, que **lo hacen sólo de vez en cuando o muy pocas veces (el 52,5%)**. Por el contrario, un 15,2% asegura hacerlo casi todos los días, el mismo porcentaje lo hace varias veces por semana y el 17,2% restante “un par de veces a la semana”.

¿Con qué frecuencia lo consumes?

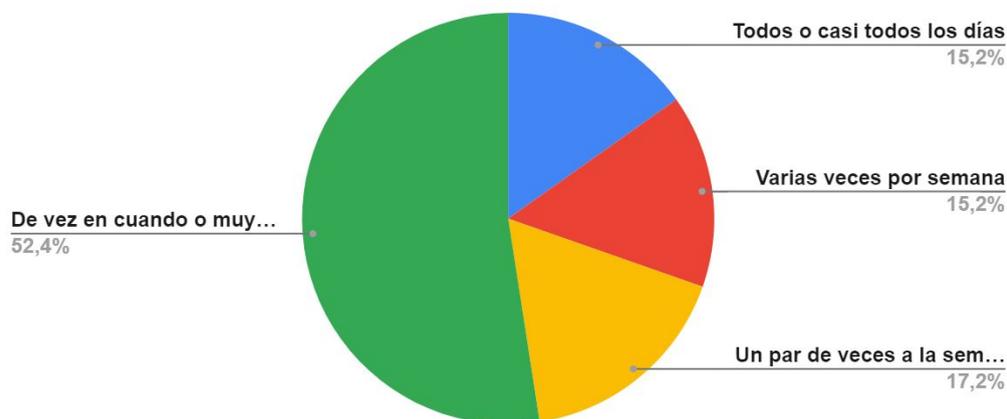


Figura 32: Frecuencia consumo pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por grupos de edad, pudiéndose observar en la figura 33, la mayor parte también coincide en hacerlo de vez en cuando o pocas veces: casi el 50% de los más jóvenes (un 49,4%) y un 68,8% de los más mayores. En el primer grupo, 18-25 años, el porcentaje de los que lo hacen todos los días, varias veces a la semana o un par de veces a la semana es el mismo; 16,9%. Sólo un 6,25% de los mayores de 25 años asegura consumir pornografía todos los días y, también un 6,25% afirma hacerlo varias veces a la semana. Por último, un 18,8% dice consumir materiales pornográficos un par de veces a la semana.

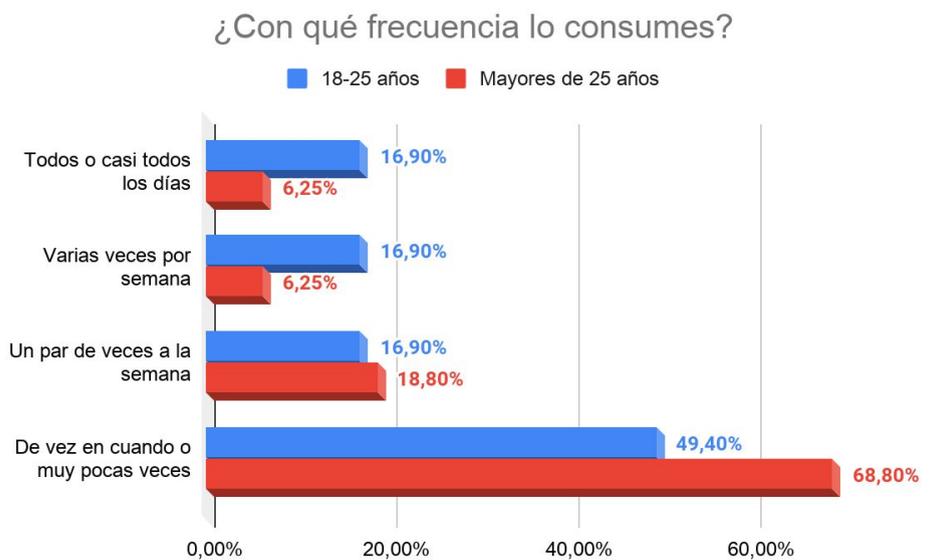


Figura 33: Frecuencia consumo pornografía por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En definitiva, a pesar de que la mayoría lo hace pocas veces, **el total de encuestados que consumen pornografía habitualmente** (ya sea todos los días, varias veces por semana o un par de veces a la semana) **es de 47 personas**. En este sentido, cabe resaltar que el 85,1% (40) de estas personas son hombres y, además, heterosexuales (36 jóvenes de entre 18 y 25 años; y 4 varones de +25 años). Por lo tanto, el consumo de pornografía de manera frecuente recae sobre este grupo concreto de población: varones heterosexuales (jóvenes en su mayoría).

Por otra parte, **la finalidad con la que los encuestados consumen pornografía en la actualidad es, por excelencia, la masturbación (el 81,8%);** coincidiendo con uno de los objetivos que tenían anteriormente. En este sentido, el **placer/satisfacción propia representa el 49,5%** y, el último objetivo con el que

consumían pornografía en el pasado, la curiosidad, en esta ocasión está prácticamente desaparecido (4%) y el aburrimiento se coloca en esta tercera posición con un 12,1%. Esta es la figura en la que se pueden observar los resultados:

¿Con qué finalidad consumes porno en la actualidad? (Puedes marcar más de una respuesta)
99 respuestas

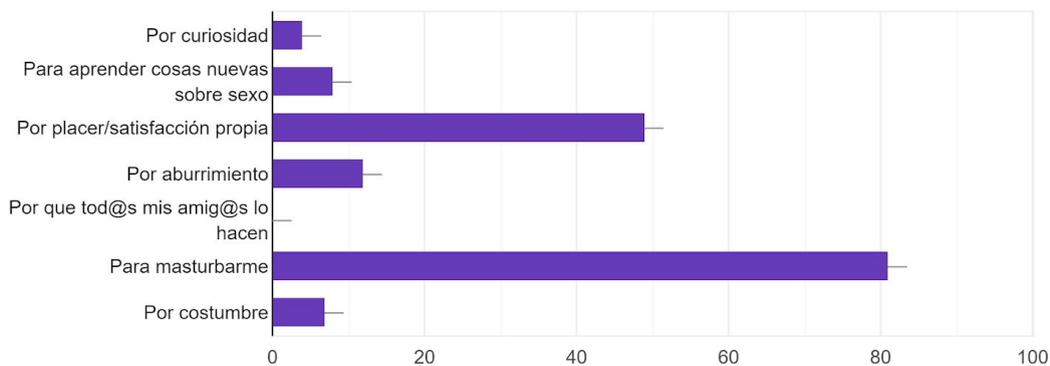


Figura 34: Finalidad consumo pornografía actualidad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Siguiendo con la tendencia general, los jóvenes de entre 18 y 25 años coinciden en que la masturbación es su principal objetivo (el 83,1%). El placer se coloca justo por detrás con un 49,4% y la curiosidad sólo la marcan un 3,6%. El aburrimiento lo marcan el 14,5%, siendo los jóvenes el 100% de los que consumen pornografía por este motivo. De los mayores de 25 años marcan la masturbación el 75%, el placer el 50% y y aprender cosas nuevas sobre sexo un 21,4%. De nuevo, el porcentaje de la curiosidad es muy bajo (6,25%), tal y como se observa en la siguiente figura:

¿Con qué finalidad lo consumes en la actualidad?

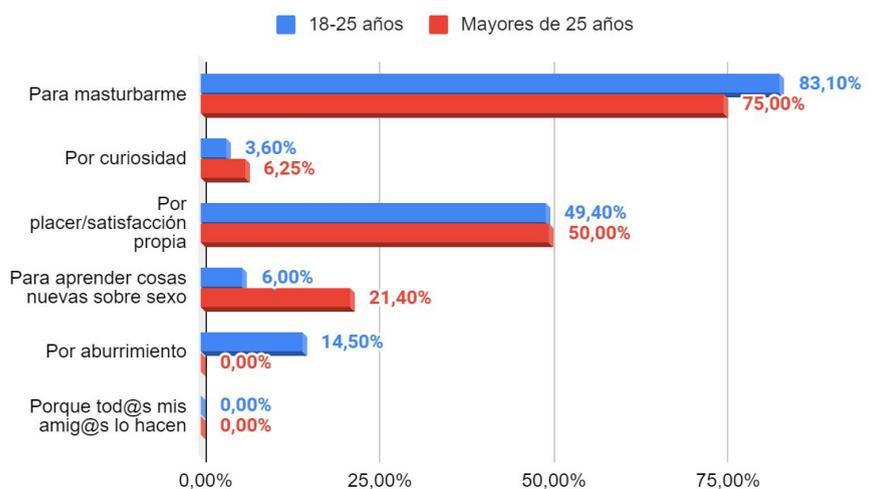


Figura 35: Finalidad consumo porno actualidad por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los canales a través de los que se consumen este tipo de materiales han cambiado a lo largo de la historia. A pesar de esto, **el 90,7% de nuestros encuestados han consumido siempre la pornografía a través del mismo canal: Internet. El 9,3% restante, dice haber cambiado de medios** (De estos, 8 de 9 personas, son mayores de 25 años). En la siguiente figura se muestra un resumen de los canales de consumo que se utilizaban antes y ahora a nivel general:

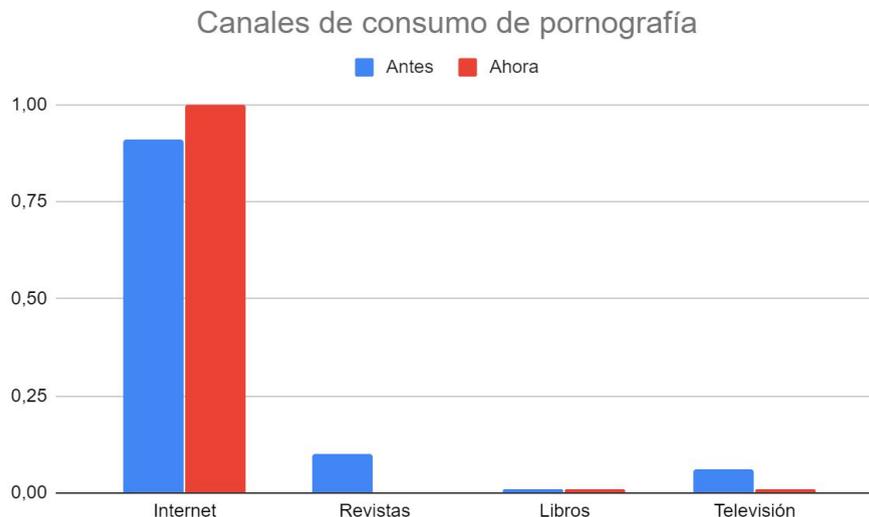


Figura 36: Canales de consumo de pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

Como era de esperar, la mayoría de los más jóvenes (el 98,8%) han consumido siempre la pornografía por el mismo canal: internet. Un par de estos encuestados, además de Internet, también consumen pornografía en la televisión y revistas. El otro 1,2% (1 persona) asegura que, anteriormente consumía porno en la televisión y en libros y ahora lo hace en Internet. Pero, los datos son muy diferentes si hablamos de los mayores de 25 años. En este caso el porcentaje de aquellos que siempre han consumido pornografía a través del mismo canal y los que lo han hecho a través de medios distintos es 50%-50%. Los 8 que lo han hecho siempre igual ha sido a través de internet en el 100%. El resto, de 8 personas, 5 lo hacían a través de revistas únicamente (el 62,5%) y los otros 3 a través de la televisión y las revistas (37,5%). En la actualidad, todos lo hacen por Internet. Las siguientes figuras nos muestran la evolución de los canales de consumo de pornografía separados por grupos de edad:

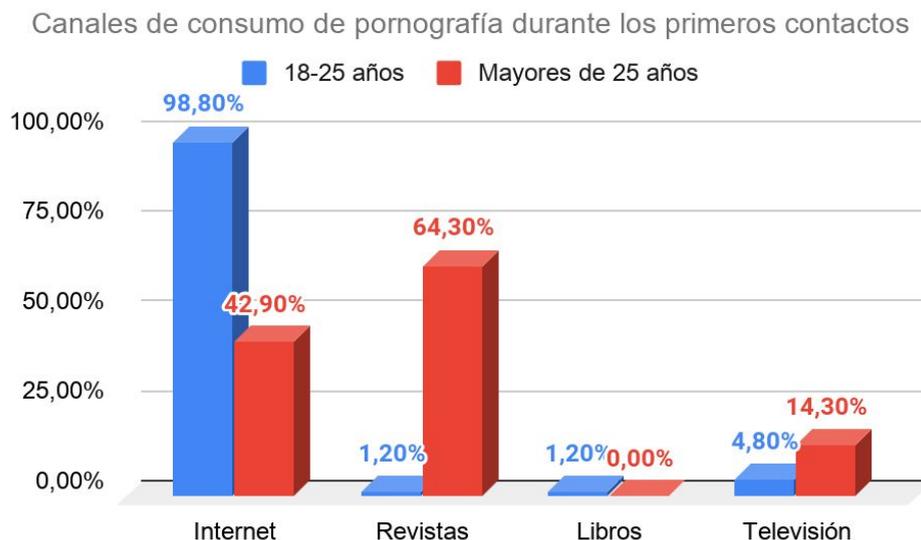


Figura 37: Canales consumo pornografía antes por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

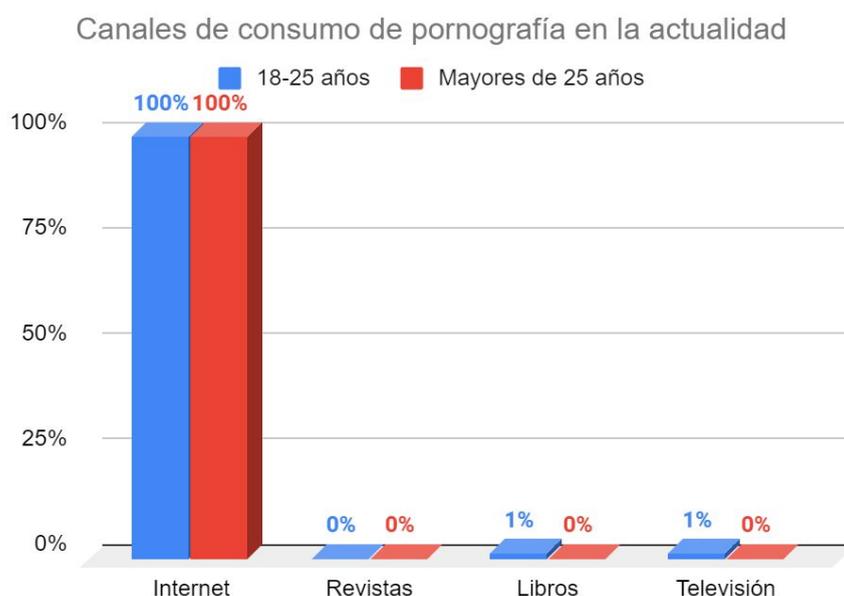


Figura 38: Canales consumo pornografía actuales por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Como podemos ver, la principal diferencia que se puede observar en este sentido es el hecho de que los mayores de 25 años, en su mayoría empezaron consumiendo la pornografía por diferentes canales, a parte de Internet (en muchos de esos casos es posible que ni siquiera existiese esta opción) pero, en conclusión podemos decir que, **a día de hoy, todo el mundo consume la pornografía a través de Internet** y ya han quedado obsoletos otros canales que se usaban en el pasado con esta finalidad.

Otro de los fue la influencia de la pornografía en la vida sexual de los encuestados. Los resultados en lo que a **expectativas** se refiere se pueden observar en la figura 39. **El 32,2% de los encuestados asegura que la pornografía le ha creado falsas expectativas sobre el sexo**, el 32,2% considera que ‘tal vez’ y, **sólo el 35,6% está seguro de que no**. Así pues, en general, podemos ver que la gran mayoría de los encuestados ha pensado en alguna ocasión -o piensa firmemente- que el porno ha influido en su manera de concebir el sexo (el 64,4%).

¿Te ha creado el porno falsas expectativas sobre el sexo?
118 respuestas

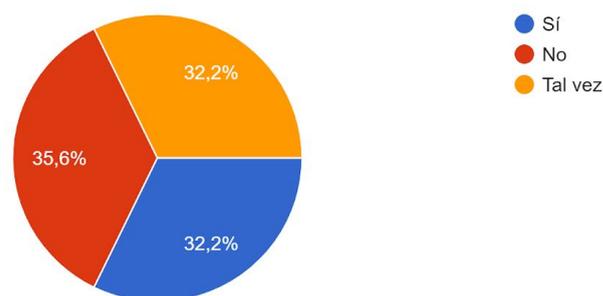


Figura 39: Falsas expectativas sobre el sexo / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los mismos datos separados por grupos se muestran en la figura 40: Los jóvenes son los que más reconocen la influencia del porno en sus expectativas: el 33,7% considera que sí le ha afectado, el 33,7% duda que tal vez haya podido influir y, sólo el 32,6% está seguro de que no. Todo lo contrario ocurre con los mayores de 25 años: el 50% asegura que no le ha creado falsas expectativas, mientras que el 25% considera que sí y el otro 25% que tal vez.



Figura 40: Falsas expectativas sobre el sexo por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Siguiendo en esta línea, **el 61% de los encuestados reconoce haber intentado reproducir en su vida sexual algo que haya visto en el porno** y sólo el 33,1% dice no haberlo hecho. Un pequeño grupo del 5,9% prefiere no responder a esta pregunta. Por grupos de edad, el 59,2% de los jóvenes de entre 18 y 25 años reconoce haber intentado imitar algo mientras que el 33,7% asegura que no. El porcentaje restante prefiere no contestar. De la misma manera, el 70% de los mayores de 25 años dice haber tratado de reproducir algo que había visto en el porno y el 30% alega que no. En este sentido, cabe resaltar que, **del 61% de los que reconocen haber imitado en alguna ocasión la pornografía en su vida sexual, más de la mitad (el 61,1%) son hombres**. Todas estas cifras se reflejan en las siguientes figuras:

¿Has intentado reproducir en tu vida sexual algo que hayas visto en el porno?
118 respuestas

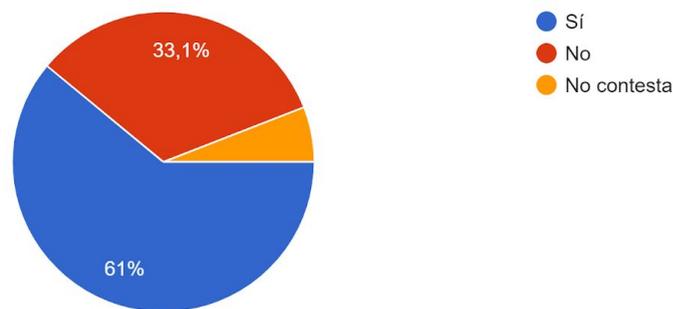


Figura 41: Falsas expectativas sobre el sexo / Fuente: encuesta de elaboración propia

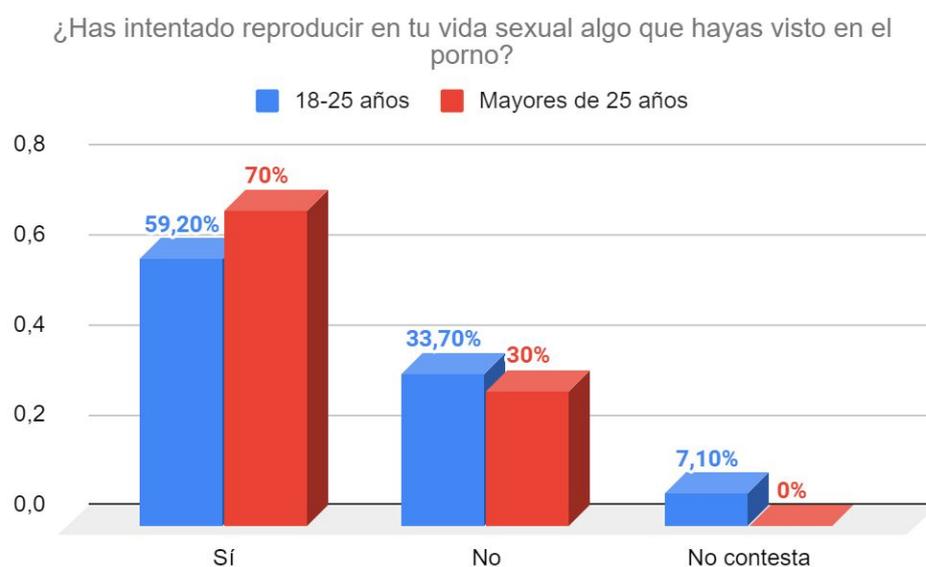


Figura 42: Falsas expectativas sobre el sexo por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

En lo que a comparación física se refiere, **el 44,9% de los encuestados reconoce haberse comparado con los actores o actrices que aparecen en el porno**. El otro 55,1% no se ha comparado, tal y como podemos ver en la siguiente figura:

¿Te has comparado con los actores/actrices que aparecen en el porno? (Comparación física, comparación de actitudes, comparación de actividad...)
118 respuestas

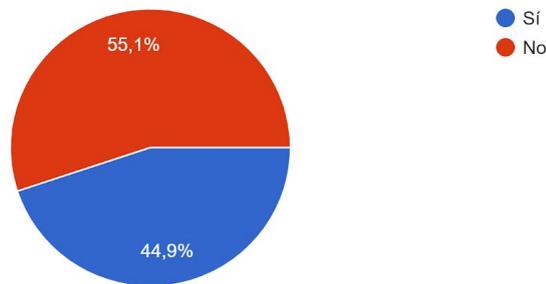


Figura 43: Comparación con actores o actrices del porno / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los porcentajes son similares si hablamos del grupo de 18 a 25 años, ya que el 52% asegura no haberse comparado nunca frente al 48% que sí que lo ha hecho. Al referirnos a los mayores de 25 años, podemos ver como los datos son mucho más exagerados: sólo el 30% asegura haberse comparado mientras que el 70% dice no haberlo hecho nunca. Estos datos los podemos observar en la figura 44.

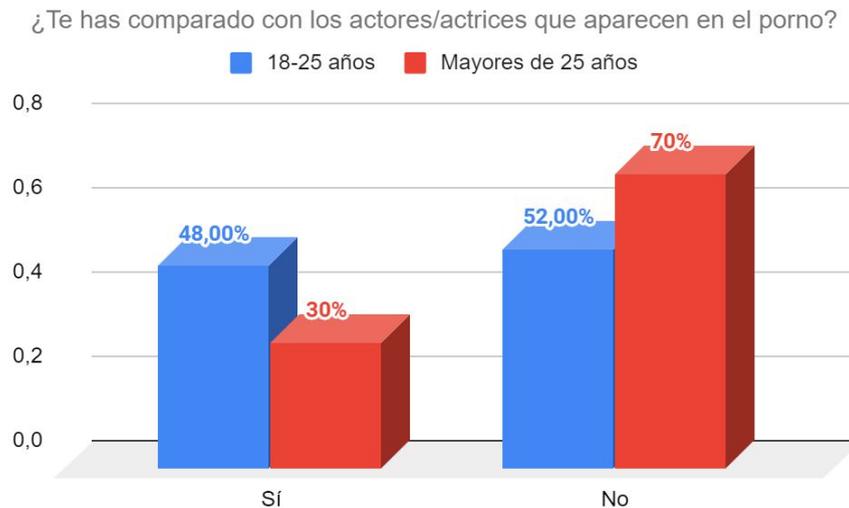


Figura 44: Comparación con actores/actrices por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Al intentar encontrar alguna diferencia a la hora de compararse entre hombres y mujeres, hemos comprobado que el porcentaje de ambos sexos es

aproximadamente 50%-50% por lo que **la comparación, en este caso, no entiende de géneros.**

Y si hablamos de complejos y miedos a la hora de practicar sexo por culpa del porno, los resultados se pueden ver en la figura 45. A pesar de ser un porcentaje un tanto elevado, **sólo un 39,8% de los encuestados afirma haber tenido este tipo de problemas a raíz del consumo de pornografía.**

¿Has tenido, a raíz del porno, complejos o miedos a la hora de practicar sexo en tu vida real?
118 respuestas

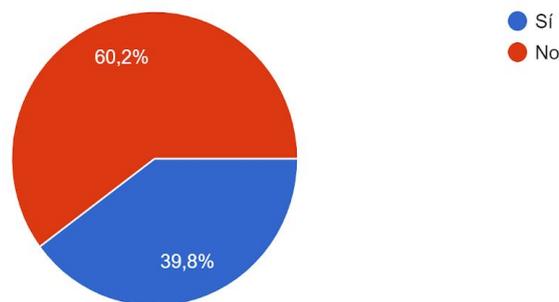


Figura 45: Complejos o miedos a raíz del consumo de pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

Los más afectados en este sentido, tal y como se puede observar en la siguiente figura, son los jóvenes de entre 18 y 25 años: el 42,9% asegura tener complejos a raíz del consumo de pornografía. Este dato es muy distinto en el caso de los mayores de 25 años, sólo el 25% reconoce esto.

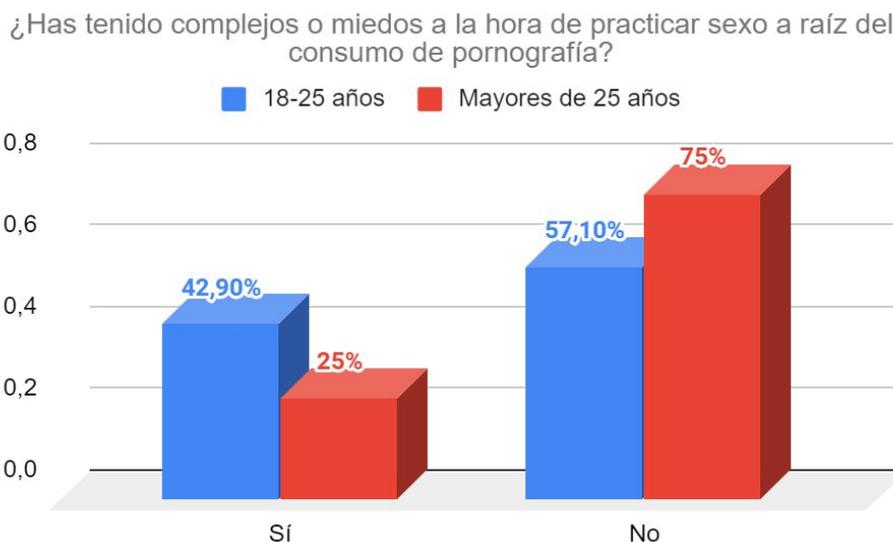


Figura 46: Complejos a raíz del consumo de porno por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por otra parte y de nuevo, al observar los resultados por género no se observan diferencias significativas. Hombres y mujeres sufren por igual estos problemas.

Y hablando de complejos y miedos, hemos querido saber cuales son los más comunes y los hemos recogido en la figura 47. De las tres opciones que se ofrecieron, **el 85,1% de los que han tenido complejos aseguran que el miedo a decepcionar a la otra persona es el principal**, seguido del pavor a hacer algo mal con un 74,5%. Por último, el temor a no gustar físicamente lo padecen un 59,6% de los encuestados. Todos estos complejos están directamente relacionados con la comparación con actores y actrices de la que hablábamos anteriormente.

¿Qué tipo de complejos/miedos has tenido/tienes a la hora de practicar sexo? (Puedes marcar más de una respuesta y/o añadir otro tipo de complejos)
47 respuestas

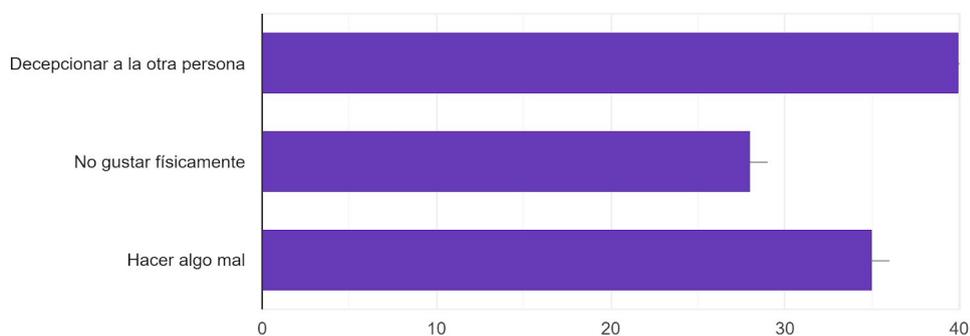


Figura 47: Complejos o miedos a raíz del consumo de pornografía 2.0 / Fuente: encuesta de elaboración propia

En la figura 48, podemos ver los resultados por grupos de edad. De la misma manera que a nivel general, el principal miedo de los jóvenes es decepcionar a la otra persona (85,7%), así como también lo supone para los mayores de 25 años (80%). En segundo lugar para el grupo de 18 a 25 años se encuentra hacer algo mal (76,2%) y, por último, no gustar físicamente a la otra persona (59,5%). Estos dos últimos complejos/miedos, suponen un problema para el 60% de los mayores de 25 años. En este sentido cabe resaltar que, la muestra de este grupo es de solo 5 personas, por lo tanto los resultados son menos fiables que en el resto de los casos.

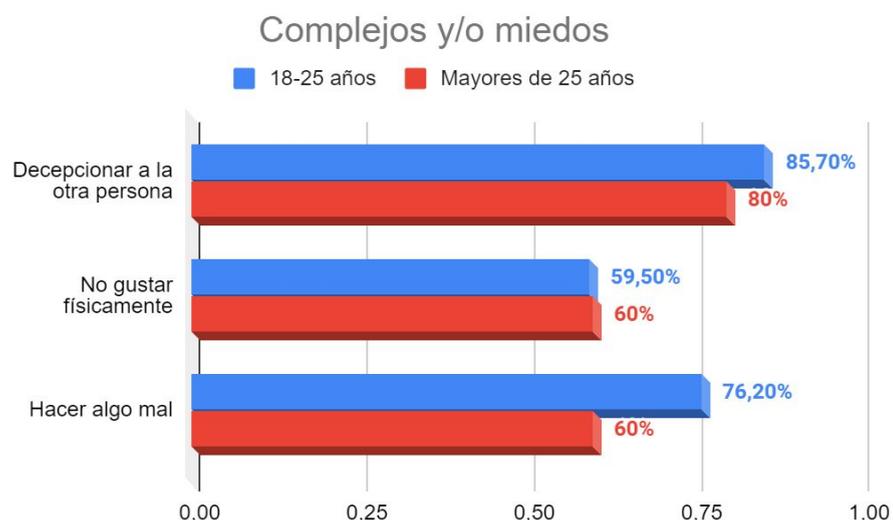


Figura 48: Complejos o miedos por grupos de edad / Fuente: encuesta de elaboración propia

Por último, preguntamos sobre el machismo en esta industria. **El 86,3% de los encuestados considera que los materiales pornográficos reflejan conductas machistas** frente al 10,2% que dice que no. El resto dice no saber qué responder al no haberse planteado nunca esta pregunta. En este sentido, tal y como podemos ver en la figura 49, el 65,7% de los que consideran que el porno es machista son mujeres. Por grupos de edad, **el 86,8% de los más jóvenes asegura que la pornografía refleja conductas machistas** (el 65,2% son mujeres). Sólo el 9,2% dice que no. En el grupo de los **mayores de 25 años, también la mayoría del 82,2% que creen que el porno es machista, son mujeres** (el 67,6%). El 13,3% considera que no hay machismo en el porno.

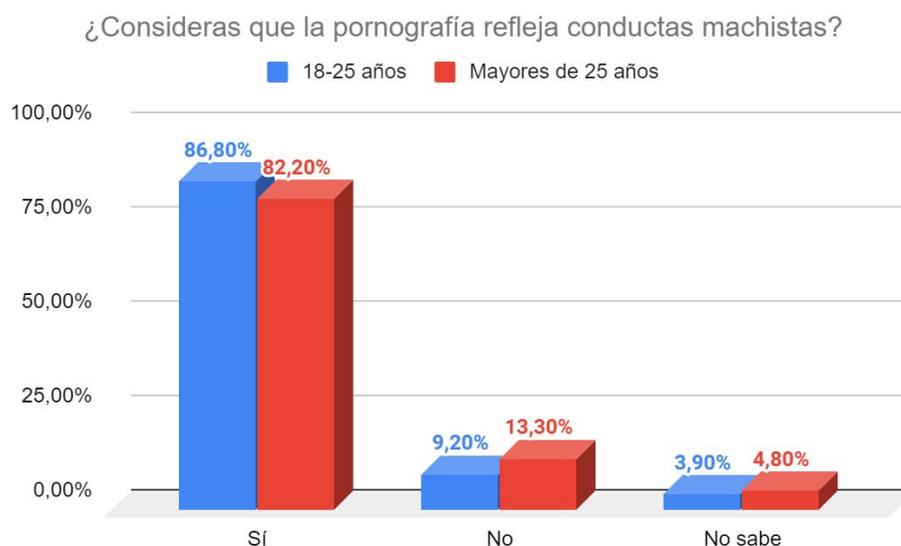


Figura 49: Reflejo de conductas machistas en la pornografía / Fuente: encuesta de elaboración propia

En esta última parte, se ofreció a los participantes la opción de poder escribir su opinión personal sobre el machismo en la industria pornográfica y, muchos lo hicieron. En definitiva y para terminar con este apartado, podemos observar dos grandes grupos de opiniones, aunque uno más mayoritario que el otro: los que defienden estar a favor de esta industria y los que no. Los argumentos del primer grupo tienen que ver con la libertad de cada uno para hacer lo que quiera o simplemente con el disfrute de ver este tipo de contenidos. Pero, a pesar de algunas opiniones a favor de esta industria, **la gran mayoría de los encuestados apostó por mostrar su rechazo hacia este tipo de materiales con argumentos muy parecidos en todos los casos: el papel de la mujer en la pornografía**. En el anexo 8 se pueden ver la mayoría de las opiniones recibidas.

Así pues, los encuestados respondieron de manera opcional a una pregunta sobre el machismo en la pornografía. Algunas de las opiniones más destacadas tienen que ver con la sumisión de la mujer a los deseos del hombre y la cosificación de la mujer, por ejemplo:

“Expresa el sometimiento de la mujer, la idea de que la mujer ha de satisfacer al hombre”

“Naturaliza la violencia de género, pues objetiva a la mujer y la presenta como algo al servicio (y voluntad) del goce masculino. Además que muestra una sexualidad totalmente alejada de la realidad”

“La industria del porno mainstream es un negocio mafioso y machista que atenta contra la dignidad y los derechos de la mujer. Además de estar muy vinculado a la trata y prostitución de mujeres en contra de su voluntad”

Pero, como ya hemos avanzado anteriormente, también hay quienes defendieron esta industria con argumentos como los siguientes:

“Los actores y actrices están trabajando voluntariamente y eligen las escenas que hacen”

“Considero que, realizado de manera correcta, el porno ayuda a la exploración sexual”

“Es una industria con cosas a mejorar, como todas, pero necesaria para muchas personas para liberar tensiones”

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Al inicio de esta investigación nos planteamos una pregunta: ¿Dónde aprenden educación sexual los adolescentes? ¿Se ha convertido la pornografía en la nueva educación sexual?. Así pues, formulamos la hipótesis principal del trabajo a raíz del análisis de distintos estudios tratados en el marco teórico y de las afirmaciones de las expertas entrevistadas: **“La pornografía se ha convertido en la nueva educación sexual de los jóvenes desde la aparición de internet”**. Ahora, tras analizar los resultados de nuestra encuesta, debemos refutar esta afirmación. En este sentido, podemos observar cómo, al contrario de lo que nos pensábamos, no es en la pornografía donde los jóvenes aprenden sobre sexualidad. Actualmente, los jóvenes complementan esta falta de educación sexual de manera autodidacta, pero no en Internet en la mayoría de los casos como creíamos en un primer momento, sino a través de los amigos. Por lo tanto, **Internet no es el principal canal de información para los más jóvenes en materia sexual.**

Pero para discutir sobre las fuentes de información, antes debemos tratar en profundidad la educación sexual. En esta línea, hemos comprobado que, tal y como sospechábamos, **no existe una educación sexo-afectiva adecuada en nuestro país**. En el colegio se trata esta temática de manera ocasional y demasiado tarde, en la etapa de la secundaria, cuando la mayoría de los jóvenes ya deberían conocer estos temas de primera mano. Además, tal y como aseguraban Laila, Laura López y otros expertos, **sólo se tratan temas concretos relacionados con la transmisión de enfermedades sexuales, la prevención de embarazos y la fisiología**, dejando de lado temáticas tan importantes y necesarias para el desarrollo humano y de la sexualidad como la diversidad en este ámbito, sexual o de género, o los sentimientos. De todas formas, existe una opinión bastante favorable de cara al futuro y es que, tal y como aseguraba Pilgren, cada vez los colegios están más interesados en este tipo de educación y ya se está trabajando para que la educación

sexual tenga, poco a poco, el reconocimiento que le pertoca por su importancia a lo largo de la vida.

Siguiendo con lo que nos ocupa y confirmando los datos previos, **la educación sexual es también un tema tabú en casa**. A día de hoy, la escuela y los padres no se encuentran entre las principales fuentes de información en materia de educación sexual, y a pesar de que en el colegio se llega a tratar en algún momento, en muchos hogares este es un tema del que ni siquiera se puede hablar. Aún así, confirmando lo que Chiclana y Villena afirmaban, es necesario resaltar que se ha mejorado en este sentido en los últimos años en lo que a la educación en casa se refiere. Podríamos asegurar que cada día que pasa, la sexualidad es una temática menos tabú para los padres y que, en un futuro, la educación en este sentido se convertirá en algo habitual.

En resumen, **las fuentes de información en materia sexual para los jóvenes no son las que deberían**. Tal y como hemos comentado, los amigos e Internet son las dos primeras e incluso los libros sobre sexualidad van por delante de la escuela y el colegio. También por delante de estas se encuentra la pornografía. Por lo tanto, podemos afirmar que **los jóvenes buscan el aprendizaje en lo que a sexualidad y afectividad se refiere de manera autodidacta**, tal y como definimos en otra de las hipótesis de la investigación.

En este sentido, hemos podido confirmar que, el hecho de que la pornografía tenga un lugar privilegiado como fuente de información de educación sexual, se debe en parte a **la familiarización con Internet de los adolescentes, que hace más sencillo el acceso de los más jóvenes a contenidos pornográficos**. Igualmente, hemos podido comprobar lo que se afirmaba en el estudio *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales* (Orte, Ballester y Pozo, 2019): que esta familiarización hace que **el contacto con este tipo de materiales se dé cada vez a edades más tempranas** (antes, los primeros contactos con la pornografía se daban más tarde). Y es que, tal y como ya nos esperábamos, Internet es el principal canal a través del cual se consume la pornografía.

Por otra parte, el hecho de que los jóvenes reciban estímulos de la pornografía cada vez a edades más tempranas está relacionado con la necesidad de formarlos en este sentido en la escuela desde las primeras etapas educativas que nos decía Laila Pilgren, ya que **la mayoría de los jóvenes consumen pornografía mucho antes de recibir siquiera la poca educación sexual que se les ofrece en el colegio.**

Además, en lo que al consumo de pornografía se refiere, a pesar de que en muchas ocasiones el contacto con este tipo de materiales se da de manera involuntaria en la red, la mayoría de los que consumen pornografía lo hace de manera voluntaria y con un objetivo claro. El principal objetivo de los que la consumen, coincidiendo con el estudio de Ballester, Orte y Pozos, es la masturbación. Pero, a pesar de esto, en los primeros contactos que se tienen con la pornografía la curiosidad es una opción muy destacada. El análisis de estos datos nos lleva a pensar que es probable que esta curiosidad no tenga nada que ver con curiosidad por la pornografía como tal sino con **la curiosidad que los jóvenes sienten en relación al sexo, utilizando la pornografía para descubrir aquello que no saben.**

En relación al perfil del consumidor frecuente de pornografía, redactamos una hipótesis creyendo que **los hombres eran los mayores consumidores de esta industria**, al pensar que la representación y la violencia entorno a la mujer que existe en ella llevaría al género femenino a ser un tanto más reactivo a visitar este tipo de contenidos. Finalmente, podemos afirmar que el grupo mayoritario de consumidores de pornografía está formado por **varones heterosexuales de entre 18 y 25 años**. En este sentido, nos gustaría destacar que, en otras estadísticas como la de Pornhub, se asegura que la media de edad de los consumidores varones es de 41 años. Tenemos que tener en cuenta que la muestra de nuestra investigación está conformada en su mayoría por jóvenes menores de 25 años, lo que hace que este -y otros- resultados estén un poco limitados.

Otra de las hipótesis que formulamos al inicio de esta investigación decía que **los jóvenes que consumen pornografía intentan reproducir lo que ven en esos materiales en su vida sexual**. Es el momento de confirmar que, aunque la mayoría

reconoce haber intentado imitar lo que ve en estas imágenes, son muchos los que aseguran no hacerlo, cosa que nos lleva a pensar que es probable que los consumidores sean cada vez más conscientes de que **lo que observan en esas imágenes pertenece a la ficción y nada tiene que ver con la realidad.**

En la misma línea, al principio consideramos que **el porno ofrece expectativas irreales sobre el sexo y puede afectar a la autoestima de los que lo consumen** en una de nuestras hipótesis. Tal y como definimos en el marco teórico, según autores como Ballester, Orte y Pozo o Marc Ruiz, **el porno reproduce estereotipos físicos y de conductas sexuales**, en los que el hombre suele ser el que domina a la mujer. Hemos comprobado que este hecho lleva a una parte de los más jóvenes a **generarse falsas expectativas sobre el sexo** y hace que mucha gente se compare en diferentes aspectos con quienes aparecen en las imágenes, llegando a suponer un problema en su vida sexual real **generando miedos y complejos**. Este último problema ya fue destacado por Owens, Behun, Manning, Reid en 2012 en su investigación sobre el impacto de la pornografía en los jóvenes, donde aseguraban que el consumo de este tipo de materiales afectaba a la autoestima y dañaba la manera de verse a sí mismos de los adolescentes. Por lo tanto, tal y como nos avanzaba también Laila Pilgren en la entrevista, podemos afirmar que **la industria pornográfica mainstream afecta -en mayor o en menor medida- a aquellos que la consumen**, cosa que se convierte en un problema al llegar a influir, aunque sea en menor porcentaje de lo esperado, en la autoestima y la confianza de, sobretudo, los adolescentes.

Sobre esta afirmación, nos planteamos que la comparación y la creación de miedos y complejos afectaría, de la misma manera que pasa con otras industrias como la de la moda, mucho más a las mujeres que a los hombres, teniendo en cuenta temáticas tan controvertidas como la depilación u otros detalles como el prototipo de chica delgada y con los senos firmes. Pero nos hemos llevado una sorpresa en este sentido al comprobar que **estos problemas no entienden de género y afectan por igual a hombres y mujeres**. En definitiva, la pornografía es una industria que,

además de machista, genera complicaciones en el autoestima de todo aquel que la consume, independientemente de la edad, del género y de la orientación sexual.

Finalmente, podemos afirmar la hipótesis de que **cada vez existe más concienciación sobre el machismo que se representa en la pornografía**. En este sentido, es cierto que son **las mujeres las que son más conscientes y las que menos pornografía consumen**, como ya hemos comentado. Por otra parte, además, el hecho de que la gran mayoría de los encuestados afirme ver machismo en las imágenes pornográficas está relacionado con los datos de consumo de pornografía: muchas personas que la consumían hace años, han dejado de hacerlo por este motivo y, en la actualidad, son muchos menos los que la consumen. De todas formas, aunque sigue habiendo quienes ven este tipo de contenidos en pleno 2020, también es cierto que la gran mayoría no lo hace de manera frecuente, sino muy de vez en cuando, cosa que nos lleva a pensar -siendo muy positivos- que a la larga, también se convertirán en personas que no consumen pornografía.

Como conclusión final de la investigación, podemos asegurar que a pesar de que la pornografía, por suerte, no se ha convertido en la nueva educación sexual, los jóvenes tienen que acudir a otras fuentes para aprender sobre este tema. Por lo tanto, es necesario mejorar el sistema de educación en nuestro país e incluir la educación sexual en el currículum desde la primaria para así poder evitar que los jóvenes tengan que recurrir a otros canales menos sanos y más peligrosos para aprender sobre ello. Es importante que este tipo de información se le haga llegar a los niños y niñas de manera progresiva desde los primeros años de su infancia, ya que la sexualidad es un tema con el que todo el mundo tiene que lidiar a lo largo de su vida y, casi siempre, desde etapas más tempranas a la adolescencia pura.

Además, igual que en la escuela, supondría un gran avance en nuestra sociedad conseguir que la sexualidad dejase de ser un tema tabú en otros ámbitos como el de los hogares, convirtiendo también a los padres o familiares cercanos a los niños en una fuente de información privilegiada en lo que educación sexo-afectiva se refiere. De esta manera, se podría conseguir que los pequeños encontrasen

referentes y sobretodo ayuda, en aquellas personas en las que más confían y que son más cercanas para ellos. Para ello, es necesario que la educación sexo-afectiva se dé no solo en los años educativos como tal, sino que se ofrezcan opciones para poder educar en estas temáticas a adultos y a personas mayores, que también requieren de esta información.

De la misma manera, debemos evitar que tengamos siquiera que plantearnos si la pornografía es la nueva educación sexual tal y como lo hacíamos al inicio de esta investigación, porque educarse a través de este tipo de materiales machistas y estereotipados no es bueno para los adolescentes, quienes tienden en algunos casos a intentar reproducir actitudes y comportamientos que se muestran en esta industria, así como a compararse con los actores y actrices que aparecen. Debemos conseguir que las fuentes principales de educación sexo-afectiva sean el colegio y los padres seguidos muy por detrás del resto de canales como libros o artículos en la web sobre el tema y consiguiendo eliminar la pornografía de este “ranking”.

En definitiva, a lo largo de la investigación, hemos podido comprobar al 100% como la pornografía ofrece muchas más cosas negativas que positivas a la vida de todo aquel que la consume. Por lo tanto, como opinión personal, quizá la mejor solución ante esta situación sea la de abolir esta industria que explota y mercantiliza cuerpos, que muestra violencia y que hace que muchas personas -sobretudo mujeres- sufran por la simple necesidad de ganarse la vida. Y qué mejor manera hay de ser conscientes de esta triste realidad (y de muchas otras) que a través de la educación, que es la base para todo. Y, en este caso en concreto, la educación sexual y la educación afectiva pueden conseguir abrir los ojos al público y cambiar la mentalidad en lo que a esta industria se refiere.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballester, L; Orte, C.; y Pozo, R. (2014). Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, (13), pp 165-178

- Bejarano, M.T.; y Marí, R. (2019). *Educación en sexualidad e igualdad. Discursos y estrategias para la formación de docentes y educadores sociales*. Madrid, España. Editorial DYKINSON.

- Bejarano, M.T., y García, B. (2016). La educación afectivo-sexual en España. Análisis de las leyes educativas en el periodo 1990-2016. *Revista Opción de Ciencias Humanas y Sociales, Especial* (13), pp 756-789

- Bridges, A.J.; Wosnitzer, R.; Scharrer, E.; y Liberman, R. (2010). Aggression and Sexual Behavior in Best-Selling Pornography Videos: A Content Analysis Update. *Violence Against Women.*, Vol. 16 (10), pp 1065-1085

- Collins, B. (1990) "Pornography and Social Policy: Three Feminist Approaches". *Affilia*. Vol. 5 (4), pp 8-26

- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Nueva Visión.

- Dworkin, A. (1981). *Pornography: men possessing women*. New York: Perigee Books.

- Fuentes, A., y González, E. (2019). La salud afectivo-sexual de la juventud en España. *Revista De Estudios De Juventud*, (123).

- Fuentes, A., y González, E. (2019). La salud afectivo-sexual de la juventud en España. *Revista De Estudios De Juventud*, (123).

- Malem, J.F. (1992). Acerca de la pornografía. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, (11), pp 219-237

- Martínez, A. (2010). La pornografía a debate: notas sobre sexualidad e identidad de género en los argumentos feministas. *Nomadías*, (11), pp 69+

- Muñoz, M.A., y Revenga, M. (2005). Aprendizaje y educación afectivo-sexual: una revisión de los planteamientos iniciales del aprendizaje de las cuestiones sexuales. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, Vol.12 (10)

- Orte, C.; Ballester, L.; y Pozo, R. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. En *Vulnerabilidad y resistencia: experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (249-284). Illes Balears: Col·lecció Treballs Feministes, 16

- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002. Ginebra: OMS

- Owens, E. W., Behun, R. J., Manning, J. C., & Reid, R. C. (2012). The Impact of Internet Pornography on Adolescents: A Review of the Research. *Sexual Addiction & Compulsivity*, Vol.19(1), pp 99-122

- Rengifo, M.J. (2018). La Pornografía en la obra de Andrea Dworkin: mujer y desconexión moral. *Revista de la Escuela de Estudios Generales*. Vol 8 (2), pp 1-34

- Tankard, M. & Bray, A. (2011). *Big Porn Inc: Exposing the Harms of the Global Pornography Industry*. Editorial: Spinifex Press

ANEXOS

ANEXO 1: CESIÓN DE DATOS JUANA GALLEGO

CESIÓN DE DERECHOS DE ENTREVISTAS

Yo, JUANA GALLEGO AYALA,

Con DNI 24826619M

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Patricia Lamas André con DNI 47744274-T y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcial o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Patricia Lamas André con DNI 47744274-T todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y por todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que del Trabajo de Fin de Grado puede hacerse comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea adecuado.

Y para que así conste firmo la presente,

**JUANA
GALLEGO
AYALA**

Firmado digitalmente
por JUANA GALLEGO
AYALA
Fecha: 2020.05.19
11:03:01 +02'00'

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 19 de mayo del 2020

Modelo elaborado por el Servicio de Bibliotecas de la Universitat Autònoma de Barcelona con finalidad informativa. Febrero 2020

ANEXO 2: ENTREVISTA JUANA GALLEGO

¿Qué es la pornografía? ¿Qué materiales se incluyen en ella?

Por pornografía se entiende la realización y visualización de sexo en vivo para consumo del público. Es decir, no es sexo simulado como en el cine. Puede ser transmitida por medios impresos (revistas especializadas) en cine para adultos (cine X) o más recientemente por internet. Pornografía sería todo tipo de material impreso o audiovisual que refleja la realización de sexo directo dirigido a un público que lo consume.

Por norma general, se considera el porno machista. ¿Es machista el porno?

¿Por qué?

El porno tradicionalmente ha sido una modalidad machista porque ha reflejado un sexo centrado en la satisfacción del hombre. Casi nunca se ha atendido a la satisfacción de la mujer, que ha sido reducida a objeto de placer masculino.

¿De qué manera se discrimina la figura de la mujer en esta industria?

Las mujeres que son sobre las que se realiza el sexo, están sometidas a una prácticas que en algunos casos pueden llegar incluso a ser peligrosas, además de insistir en la cosificación del cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

Hemos leído miles de veces testimonios de ex-actrices en los que confiesan los abusos y el maltrato que han sufrido ¿Por qué siguen habiendo mujeres que quieren dedicarse al porno? ¿Es posible que lo hagan porque realmente no saben lo que hay detrás?

Habría que hablar con personas que se dedican al porno, pero yo creo que igual que otras ocupaciones que degradan a las mujeres, supongo que debe tratarse de una cuestión económica. Yo no creo que alguien se dedique al porno por placer. Como en la prostitución, lo que debe primar es la necesidad económica.

¿Por qué otro motivo puede una mujer acabar haciendo pornografía?

Personalmente creo según te he comentado antes por necesidad económica. Quizá haya mujeres que vean que pueden ganar más dinero haciendo porno que dedicándose a otras tareas. Puede que ganen más dinero en el porno que en la prostitución.

¿Qué opinas entonces sobre esas personas que aseguran que “las mujeres que hacen porno lo hacen porque quieren” y que “ya saben donde se meten”?

Con todos mis respetos para las personas que declaren esto, siendo una industria bastante clandestina (en el sentido que no tiene buena prensa, y las personas que se dedican lo ocultan), creo que la motivación es crematística, es decir, por el dinero que se puede ganar.

Otra cosa es qué entendemos por libertad y por propia voluntad. Casi nadie reconoce que hacemos las cosas según las condiciones en las que nos encontramos. Siempre hay un condicionante en las decisiones “libres” que adoptamos. Si tuvieran otras opciones mejores de ganarse la vida ¿elegirían dedicarse al porno? Yo lo dudo.

El pasado mes de enero, el vídeo más consumido de Pornhub fue uno en el que aparece una adolescente amordazada y con las manos y los pies atados siendo penetrada con una máquina y electrocutada hasta que grita de dolor y su cuerpo es quemado con cera. ¿Por qué gustan tanto este tipo de videos con violencia hacia la mujer?

Yo no he visto nada de esto, pero si es cierto tal como lo explicas eso es tortura, ya no es porno. Y si tiene éxito es porque hay un sadismo atroz en las personas, porque no se puede disfrutar de esas prácticas a menos que seas sádico, es decir, que disfrutes con el dolor ajeno. O si eres masoquista, que disfrutas con el dolor.

A mí me cuesta pensar que alguna mujer quiera ser torturada por placer. Yo denunciaría esa práctica a la policía por tortura, y metería en la cárcel a quien grabara y difundiera tales barbaridades.

¿Crees que esta presencia de la violencia en el porno afecta a la vida sexual de quien la consume? ¿De qué manera?

Visualizar porno puede hacer que las personas esperen tener estas experiencias en su vida real, lo que podría provocar que hubiera unas expectativas tan altas que en la vida real no se puedan satisfacer, porque poca gente se sometería a prácticas degradantes o dolorosas en su vida sexual. Si crees que vas a experimentar ese tipo de prácticas y luego no lo haces, igual el sexo más convencional puede decepcionar. Con lo cual nunca estarías satisfecho con una sexualidad menos “atrevida”.

¿Estás de acuerdo con la abolición de la pornografía? ¿Qué papel desarrolla el feminismo en relación a esta industria?

Yo como feminista no puedo estar de acuerdo con una actividad que humilla, degrada, utiliza y tortura a las mujeres. Por mucho que digan que es una decisión libre, vuelvo a insistir, no hay libertad absoluta, y en caso de que alguien lo hiciera libremente, no se puede aceptar la práctica de la tortura a mujeres por muy libremente que lo hayan elegido.

La esclavitud no es aceptable aunque alguien quiera ser esclavo.

¿Existe realmente el porno feminista?

Hay sectores empeñados en conseguir un porno feminista; dicen que está más enfocado al placer femenino. Yo no soy consumidora de porno, y por tanto no lo sé.

¿Por qué crees que hay tantas mujeres que consumen porno?

Supongo que es un deseo de conocer o experimentar nuevas cosas. Tradicionalmente las mujeres han estado muy reprimidas en temas sexuales, quizá ver porno sea una manera de resarcirse de esta antigua represión. O quizá piensen que viendo porno pueden aprender técnicas o prácticas que puedan proporcionar más placer o una sexualidad más intensa.

Cada vez los jóvenes acuden antes al consumo de la pornografía. ¿A qué se debe que los adolescentes consuman este tipo de materiales? ¿Es posible que estos datos estén relacionados con la (poca) educación sexual que reciben en la escuela?

Creo que sí, y dada la facilidad con que se obtiene este tipo de productos, sustituyen una auténtica educación sexual. No existe educación no solo en las escuelas, sino tampoco en las familias. La gente no habla de estos temas con normalidad, así que cada uno se busca la información como puede. Y la pornografía está haciendo las veces de escuela y familia.

¿Puede afectar el consumo de la pornografía a las relaciones sexuales de los más jóvenes? (Que intenten imitar lo que ven, que desarrollen actitudes violentas/machistas...)

Estoy convencida de ello. Lo que vemos nos afecta inconscientemente mucho más de lo que creemos. Nutre nuestra mente de imágenes, ideas, creencias, deseos. Es más que posible que los jóvenes intenten reproducir en la vida real lo que ven en las imágenes, con la consiguiente decepción y frustración si no lo consiguen.

En los vídeos porno, aparecen siempre actores y actrices con cuerpos '10'. ¿Crees que, además de a nivel de actitudes y comportamientos, el consumo de porno puede afectar a la autoestima de quien lo consume?

El porno es una ficción, aunque parezca realidad. Por tanto, claro que podría producir insatisfacción con el físico, tanto de las chicas como de los chicos, que podrían sentir que no están a la altura de lo que se espera de ellos, o que no tienen un cuerpo deseable como el que se ve en estos productos.

Antes hemos mencionado la educación sexual. ¿Me la podrías definir?

Educación sexual sería tener una información correcta y suficiente sobre lo que es la vida sexo-afectiva de las personas. Sería conocer no sólo la fisiología y la respuesta sexual, sino también todo lo que implica: emociones, afectos,

consecuencias de las relaciones sexuales, responsabilidad sobre los actos propios, respeto a las personas con las que se mantiene una relación sexual, etc.

¿Consideras que la educación sexual es un tipo de educación imprescindible en la vida de una persona? ¿Por qué?

Claro, es importante en tanto es una dimensión de la vida que puede producir grandes satisfacciones, pero también gran infelicidad. Se nos educa para conseguir la pareja perfecta, el amor perfecto, el sexo perfecto, el matrimonio y la familia perfecta. Pero eso no es más que una fantasía. Para tener una vida plena hace falta mucho más que encontrar pareja. Hace falta autoconocimiento, aceptar a las personas como son, no hacerse falsas ilusiones de lo que una persona nos puede dar, tanto sexual como afectivamente. Tener unas expectativas demasiado altas del sexo puede acabar provocando grandes decepciones.

¿Es suficiente la educación sexual que se da a los jóvenes en nuestro sistema educativo?

Desde luego que no. No hay información sexo afectiva de ningún tipo en la escuela ni en la familia. A lo más que se llega es a explicar cómo poner un condón o tomar la píldora del día después. Pero eso no es tener educación sexual, que es mucho más que echar un polvo.

¿Qué papel debería jugar la escuela en este tema? ¿Y la familia?

Creo que son los dos pilares sobre los que debería recaer la educación sexual. Pero tal y como está el sistema educativo, y las relaciones familiares, me parece que no cumplen con esta función. Debería haber una asignatura que abordara estos temas desde una perspectiva integral, es decir, no solo sobre sexualidad, sino también sobre relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, conocimiento y aceptación del otro, gestión de los sentimientos, etc. Estamos a años luz de una educación sexo-afectiva adecuada.

Y ya para acabar... ¿Es posible que el porno se haya convertido en la nueva 'educación sexual' de los más jóvenes al no recibirla de otro sitio?

Seguramente. La gente se espabila como puede a la hora de obtener información. Los que crecimos sin información la buscábamos en libros, en enciclopedias, en revistas, y teníamos una imagen idealizada del sexo y el amor a través de las revistas, las fotonovelas, el cine, la música. Pero tampoco tuvimos una educación sexual, por lo que cada uno tuvo que descubrir este aspecto como buenamente pudo, casi siempre equivocándose, sin saber nada de lo que implicaba ni el sexo ni el amor. La diferencia con hoy es que esta información está al alcance de cualquiera, pero descontextualizada, sin explicación, en bruto. Yo creo que hay mucha información, pero poco conocimiento, que se queda solo en la superficie, sin abordar la compleja trama de sentimientos amorosos o sexuales que las personas podemos experimentar.

ANEXO 3: CESIÓN DERECHOS LAILA PILGREN

CESIÓN DE DERECHOS DE ENTREVISTAS

Yo, *Laila Pilgren*

Con NIE X-1240142-M

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Patricia Lamas André con DNI 47744274-T y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcial o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Patricia Lamas André con DNI 47744274-T todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y por todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que del Trabajo de Fin de Grado puede hacerse comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea adecuado.

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 05 de mayo del 2020

Modelo elaborado por el Servicio de Bibliotecas de la Universitat Autònoma de Barcelona con finalidad informativa. Febrero 2020

ANEXO 4: ENTREVISTA LAILA PILGREN

¿Cuándo nació este proyecto?

La Otra educación empezó en el año 2018, pero *Sex Academy* en 2012. *La Otra Educación* es una rama de *Sex Academy*. El problema de *Sex Academy* es que tiene la palabra 'sexo' y al tener tanto tabú si yo escribía a un instituto pues... o acababa en el spam o no me tomaban como algo serio. Tuve que crear *La otra educación*. A la gente todavía le asusta la palabra 'sexo'. La otra educación surge como una marca de eufemismos con la cual poder acceder a los institutos. ¿Realmente es un tabú hablar de sexo? Totalmente sí.

Como experta en educación sexual... ¿Cómo definirías este concepto?

Hay dos maneras de definirla: la filosófica y la práctica. La primera sería lo que conocemos como "la educación es poder", se refiere a la libertad y esto es lo que queremos en nuestros jóvenes: que sean adultos que puedan tomar decisiones en base a una información. La parte práctica es desde enseñarle a los chavales teorías o conceptos como el consentimiento, el feminismo... pero sobretodo lo que es el placer. La educación sexual es todo lo relativo al sexo del ser humano que, nos guste o no, es sexuado desde el nacimiento y, para tener una biografía sexual sana necesita información. Si tú enseñas a alguien a poner un condón pero no has enseñado primero la parte de que es el consentimiento, qué es un hombre y qué es una mujer.... Esa educación no tiene sentido.

¿Desde cuándo se tendría que impartir la educación sexual?

Se tendría que empezar a hablar de educación sexual desde siempre, desde que naces, porque educar sexualmente no es solo enseñar a dos personas a tener un coito, sino que empieza por algo tan sencillo y complicado a la vez como explicar que las partes del cuerpo tienen un nombre cada una. Incluye la parte de ponerle nombre a las cosas y que después esas palabras no suenen como algo gracioso sino como algo normal y cotidiano.

Y además, entran cosas tan importantes como el autoconocimiento, la autoexploración... Es más difícil desaprender que aprender, y por eso digo que es necesario que se eduque desde siempre, porque una vez los jóvenes ya han probado, ya han aprendido a través de otros medios como la pornografía, cuesta mucho más explicarle las cosas bien.

¿Qué papel juega el feminismo cuando se trata de educar sexualmente a una persona?

Cuando impartimos educación sexual integral (por cierto, una palabra que nos falta siempre cuando hablamos de educación sexual, es que es muy importante que sea integral). Esto abarca la diversidad de orientación, la fluidez de género, no dividirlo todo en masculino y femenino. No es que se eduque en el feminismo. Es que si se educa sexualmente desde siempre, no hace falta hablar de esto. Por eso hablábamos antes de la importancia de empezar temprano a enseñar. Somos personas. Todos por igual.

¿Cómo ha cambiado el interés por la educación sexual desde que empezó este proyecto?

Antes ni nos contestaban a los mails y ahora son ellos (los institutos) los que nos contactan. Está cambiando mucho la percepción de la necesidad de educar sexualmente. De hecho incluso las asociaciones de padres de los colegios nos llaman para que impartamos charlas, y lo hacemos tanto con los padres como con los niños en la escuela.

¿Cuál es la principal carencia que tienen los jóvenes en referencia a la educación sexual?

El principal problema es que hay mucha diferencia entre padres e hijos, y por muy moderna que seas como madre o como padre, si tu hija te esta pregunta cómo tienen sexo dos mujeres no saben cómo explicarlo. No hay alguien que les lleve un poco de la mano porque quienes deberían hacerlo no saben cosas y, aunque sea de

buena fe, no pueden ayudarles de manera correcta. Y por otra parte están esos padres que ni siquiera quieren hablar del tema con los niños, el miedo de los padres..., como si darle información los fuese a convertir en ninfómanos. Básicamente, la carencia de los jóvenes es una fuente de información que esté “actualizada”. La educación sexual hay que llevarla al día porque se vive en un mundo muy rápido. La carencia es una fuente, alguien que les ayude.

Entonces... ¿Crees que ante esta carencia de una fuente fiable se decantan por la pornografía como herramienta de educación sexual?

No es que crea que los jóvenes se decantan por el porno, es que lo sé. Hacemos encuestas anónimas en los colegios y, es desde los 9 años más o menos que ya están viendo imágenes pornográficas, por lo cual, el porno es el sitio para educar sexualmente a los jóvenes. Pero el problema es *Google* también, muchos lo encuentran incluso sin buscarlo. Aunque a la gran mayoría se lo ha enseñado alguien en el móvil.

¿Qué problemas notáis en los jóvenes a raíz de la educación a través del porno?

Hay dos grandes problemas: el del consentimiento de la mujer, que parece obvio pero siempre es la mujer la violentada o muchas escenas en las que son violaciones... eso le crea tanto a las mujeres un prejuicio; porque parece que tenga que gustarle esto, pero a los chicos también. Ellos tienen la obligación de mostrarse agresivos.

Otro problema es el tema del cuerpo: tu aceptación del cuerpo. Hay unos estereotipos del porno, aunque haya categorías, en el porno mainstream todo el mundo va depilado, las tetas son operadas, los penes son enormes... Todo esto preséntalo a unos jóvenes de 16 años. Se creen que este es el modelo a seguir. Esto les crea un problema a la hora de aceptar sus cuerpos.

Crees que el problema de la pornografía viene a raíz del modelo educativo que tenemos en España?

Sí, está claro que la educación sexual en España no es la adecuada. A pesar de esto tengo que reconocer que se está avanzando muchísimo, en el último año ha habido un gran avance y mucha concienciación de parte de las AMPA y AFA que muchas veces son ellos los que nos piden que vayamos. Nos viene más el llamamiento por parte de ellos que de los equipos directivos de institutos. Estamos mejorando muchísimo, además normalmente están abiertos a que hagamos la propuesta nosotros de temas que tratar.

Es que... Fijate el desconocimiento que cuando preguntamos por el tema para hablar en las charlas ellos no lo saben, los padres. El tema del condón y los embarazos ya está claro, que es un tema que normalmente lo hacen en alguna charla en el instituto pero falta una educación sexo-afectiva, para darle más profundidad sobre la sexualidad. El problema es que si le dicen a la directora del instituto: "oye tienes este año dos horas para educación sexual", está claro que siempre tirará por temas de prevención, por eso no se llegan a tratar nunca otros temas como la igualdad de género, autoestima, masturbación... Por falta de tiempo.

Necesitamos educar no solo a los jóvenes, sino también a los padres y educadores. Y cambiar lo que es el modelo educativo, la sociedad y dejarnos de doble moral y de asustarnos sólo por hablar de sexo.

En este sentido, ¿Cuál es el interés principal de los padres sobre educación sexual?

Lo que más quieren saber es cómo hablar de sexualidad con sus hijos, cuando es el momento... Y tienen que entender que no es que haya una charla, sino que hay mil. El principal problema que tienen los padres y la sociedad en general es que no entienden el concepto de educación sexual, tú le dices esto y ya piensan mal. Hay que enseñar el concepto.

¿Y el de los adolescentes?

El de ellos es mucho más interés a nivel práctico: cómo hacerlo bien, si duele o no la primera vez, como tienen sexo dos mujeres... El problema aquí es que ellos “ya están formados” pero muchas veces ni siquiera saben lo que preguntan, porque no han recibido esa enseñanza que te decía al principio, la parte “filosófica”.

ANEXO 5: ENCUESTA DE ELABORACIÓN PROPIA

Encuesta sobre el consumo de pornografía y la educación sexual

¡Hola!

Gracias por su participación en esta investigación. El objetivo de esta encuesta es el de conocer el impacto de la pornografía en la educación sexual que hemos recibido.

Los datos extraídos serán totalmente anónimos y tan solo se usarán para la investigación. En caso de tener alguna duda al respecto, puede contactar con: FranciscoJose.Gonzalez@uab.cat.

La participación es totalmente voluntaria, en caso de que no quiera realizar la encuesta puede abandonarla en cualquier momento.

Para poder tener los resultados más precisos posibles, agradecemos la máxima sinceridad.

Muchas gracias por vuestra ayuda :)

***Obligatorio**

Confirmando que he leído este consentimiento y acepto participar *

Sí

No

Datos personales

En esta primera parte recogeremos los datos personales básicos para poder separar los resultados por género y edad, entre otros

Año de nacimiento *

Tu respuesta

Género *

Mujer

Hombre

Otro: _____

Orientación sexual *

- Homosexual
- Heterosexual
- Bisexual
- Otro: _____

Nivel educativo alcanzado (a día de hoy)

- Primaria
- Secundaria (ESO, Bachillerato)
- Superior (Grado, Máster, Doctorado)

Nivel ocupacional actual

- Estudio
- Trabajo
- Estudio y trabajo
- Desempleo
- Otro: _____

Educación sexual

La educación sexual debe ofrecer una información correcta y suficiente sobre lo que es la vida sexo-afectiva de las personas: no solo debe tratar temas de sexualidad y fisiológicos, sino que también debería implicarse en tratar las emociones, sentimientos, afecto, consentimiento... y debe mostrar la diversidad existente en todos los sentidos.

¿Has recibido o recibiste algún tipo de educación sexual en el colegio? *

- Sí, de manera habitual
- En alguna ocasión
- No, nunca
- Otro: _____

¿En qué etapa educativa recibiste este tipo de educación? *

- Primaria
- Secundaria
- Estudios superiores
- Nunca
- Otro: _____

¿Qué te enseñaron en la escuela sobre educación sexual? (Puedes marcar más de una respuesta) *

- Nada
- Prevención de ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual)
- Prevención de embarazos
- Afecto y sentimientos
- Consentimiento
- Diversidad sexual
- Diversidad de género
- Fisiología
- Otro: _____

En definitiva, ¿consideras que has recibido una buena educación sexual en el colegio? *

- Sí
- No
- Otro: _____

¿Crees que la educación sexual es importante? *

- Sí, debería formar parte de la educación escolar
- Sí, pero tampoco tanto como para enseñarla en el colegio
- No
- Otro: _____

¿Has hablado de sexo con tus padres alguna vez? *

- Sí, de manera natural
- Alguna vez
- No, nunca
- Otro: _____

¿Dónde has aprendido más sobre educación sexual? (Puedes marcar más de una respuesta) *

- Internet (páginas informativas, artículos...)
- Pornografía
- Colegio
- Padres
- Amigos
- Libros sobre el tema
- Otro: _____

Educación sexual a los hijos

¿Tienes hijos? *

- Sí
- No

Hijos sí

¿Has hablado o tratado el tema de la sexualidad con ellos? *

- Sí, quiero que aprendan todo lo que puedan
- Sí, pero muy por encima
- No, pero me gustaría hacerlo
- No, creo que no es mi trabajo

Hijos no

En caso de que los tuvieras, ¿tratarías con ellos el tema de la sexualidad? *

- Sí
- No

Consumo pornografía

A continuación trataremos el consumo de pornografía. Las preguntas pretenden analizar el consumo de pornografía de cada persona desde el pasado hasta la actualidad.

¿Has visto materiales pornográficos alguna vez en tu vida, ya sea de forma voluntaria o involuntaria? *

- Sí
- No

¿Cómo llegaste hasta la pornografía por primera vez? *

- Involuntariamente (me apareció en un anuncio en internet, en la televisión...)
- Por recomendación de amigos
- Buscándola a conciencia
- Otro: _____

¿Con qué edad tuviste tu primer contacto con el porno? (aproximadamente) *

Tu respuesta _____

¿Seguiste consumiendo pornografía después de ese primer contacto? (En el pasado) *

- Sí
- No

Sí consumía pornografía antes

¿Con qué finalidad lo hacías? (Puedes marcar más de una respuesta) *

- Por curiosidad
- Para aprender sobre sexo
- Por placer/satisfacción propia
- Por aburrimiento
- Por que tod@s mis amig@s lo hacían
- Para masturbarme
- Otro: _____

¿Te ha creado el porno falsas expectativas sobre el sexo? *

- Sí
- No
- Tal vez

¿Has intentado reproducir en tu vida sexual algo que hayas visto en el porno? *

- Sí
- No
- No contesta

¿Te has comparado con los actores/actrices que aparecen en el porno?
(Comparación física, comparación de actitudes, comparación de actividad...) *

- Sí
- No
- Otro: _____

¿Has tenido, a raíz del porno, complejos o miedos a la hora de practicar sexo en tu vida real? *

- Sí
- No

Complejos/miedos

¿Qué tipo de complejos/miedos has tenido/tienes a la hora de practicar sexo? (Puedes marcar más de una respuesta y/o añadir otro tipo de complejos) *

- Decepcionar a la otra persona
- No gustar físicamente
- Hacer algo mal
- Otro: _____

Consumo actual

¿Consumes pornografía actualmente? *

- Sí
- No

Sí

¿Con qué frecuencia la consumes? *

- Todos o casi todos los días
- Varias veces por semana
- Un par de veces a la semana
- De vez en cuando
- Otro: _____

¿Has consumido la pornografía siempre a través de los mismos canales? *

- Sí
- No
- Otro: _____

¿A través de qué canales la consumías antes? (puedes marcar más de una respuesta) *

- Internet
- Revistas
- Televisión
- Otro: _____

¿Y ahora? *

- Internet
- Revistas
- Televisión
- Otro: _____

La industria de la pornografía

Por último, recogeremos algunas opiniones sobre esta industria.

¿Consideras que la pornografía refleja conductas machistas? *

- Sí
- No
- Otro: _____

Justifica tu respuesta (Opcional)

Tu respuesta _____

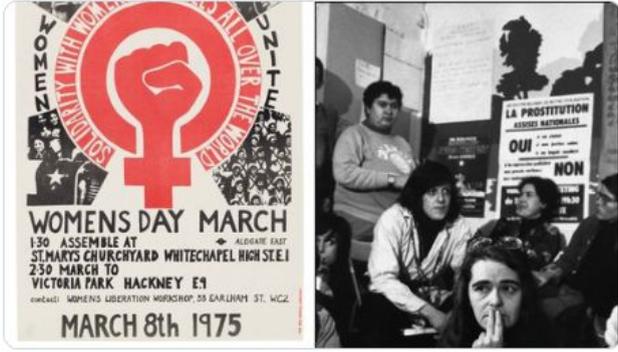
ANEXO 6: FEMINISMO RADICAL VS FEMINISMO LIBERAL

Fuente:

<https://www.elperiodico.com/es/extra/20180723/explicacion-feminismo-radical-malinterpreta-6956545>

 **Juli**
@JuliaLuz98

El feminismo radical lo último que es es nuevo. Surge a fines de los 60, se consolida en los 70 y es el hegemónico en la segunda ola (o tercera ola, según el autor, a veces cuando la división es en cuatro). No es falsa la afirmación "La segunda ola fue radical".



12:20 a. m. · 22 jul. 2018 · Twitter for Android

58 Retweets 336 Me gusta

 **Juli** @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

En respuesta a @JuliaLuz98

¿Por qué radical? ¿Qué es una ideología radical? Un sistema de pensamiento radical es uno que promueve modificaciones profundas en el orden social, político, económico y/o cultural, o bien todo esto a su vez. Es un adjetivo que puede aplicarse a muchas ideologías.

2 52 345

 **Juli** @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Para explicar por qué somos radicales y por qué la dicotomía radicales vs. liberales no es una disputa de mierda en Twitter sino una profunda brecha ideológica, tengo que contar un poco de la historia de los movimientos de mujeres, empezando con el sufragismo.

1 29 265

 **Juli** @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Resumidamente: el feminismo liberal surge por las épocas de la lucha por el voto femenino. ¿Qué plantea, al menos en sus inicios? Las mujeres están subordinadas porque se les truncan las oportunidades mediante un sistema de leyes injusto. La igualdad ante la ley es la respuesta.

1 31 221

 **Juli** @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Teóricas importantes liberales de esos años son Mary Wollstonecraft y Helen Taylor. No podemos dejar de mencionar al liberal John Stuart Mill.

1 23 190

 **Juli** @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

¿Qué pasó? Las mujeres globalmente consiguieron la igualdad ante la ley (ponele) y se dieron cuenta de que igual seguían subordinadas. A ver: la ley no impide las violaciones, no impide los femicidios, no impide el machismo. Se pueden penar: no los impide.

1 48 327



Juli @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Acá entran mucho más en juego las ciencias sociales. Las mujeres se dieron cuenta de que debían existir estructuras sociales de poder que las mantenían subordinadas. Nace el FEMINISMO RADICAL y con él se resignifica el concepto de PATRIARCADO (sí, nos lo deben a nosotras).

2

51

338



Juli @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

¿Qué plantea el feminismo radical? Para empezar, que la sociedad es un PATRIARCADO (debajo adjunto la definición de patriarcado de Marta Fontenla). En esta sociedad patriarcal a cada sexo se le impone el GÉNERO, el cual lo mantiene en una posición: dominante o subordinada.

<p>En términos generales sistema de relaciones : diferentes instituciones interclases e intragéne como grupo social y er las mujeres también er apropian de su fuerza p cuerpos y sus product mediante el uso de la v</p>	<p>Desde este punto de vista, que por simplificar lo llamaremos la visión feminista radical, el género se refiere al conjunto de normas impuestas externamente que prescriben y proscriben el comportamiento deseable a los individuos de acuerdo con características moralmente arbitrarias. Estas normas son externas al individuo y coercitivamente impuestas, y no solo eso: también representan un sistema binario de castas o jerarquía, un sistema de valoración con dos posiciones; la masculinidad por encima de la feminidad.</p>
--	--

1

97

373



Juli @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

En criollo: para el feminismo radical el género son todos aquellos roles que se nos imponen por haber nacido de uno u otro sexo. Ojo, que los roles de género no se limitan a colores y juguetes.

1

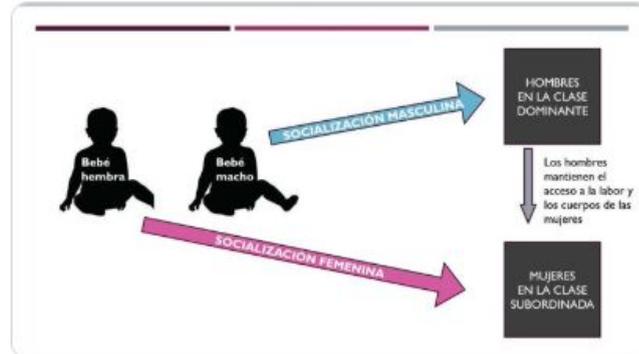
46

312



Juli @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Este gráfico lo explica muy bien. Nacemos iguales, ambos sexos somos sujetos de derecho. Pero ¿qué pasa? El género nos SUBORDINA a las mujeres.



4

58

291



Juli @JuliaLuz98 · 22 jul. 2018

Si el género es una jerarquía donde la mujer es la subordinada, el feminismo radical plantea que el género debe ABOLIRSE.

¿Qué representaría abolir el género? No es difícil de imaginar. Que tu sexo no dicte tu lugar en la sociedad, tus gustos, tus posibilidades, etc.

3

120

529





Hilo completo en <https://twitter.com/JuliaLuz98/status/1020795621580689411>

ANEXO 7: TESTIMONIOS DE ACTRICES PORNO

Fuente: <https://twitter.com/nonperfer/status/1089251228926861312>¹⁷

Andi Anderson:

"Tras un año de vivir semejante "vida glamurosa", descubrí desgraciadamente que las drogas y el alcohol eran parte de ella. Empecé a beber y a salir de fiesta sin control. La cocaína, el alcohol y el éxtasis eran mis favoritos. En poco tiempo me convertí en alguien que no quería ser. Tras hacer tantas escenas hardcore no podía seguir. Solo recuerdo estar en situaciones horribles y experimentar una depresión extrema, estar sola y triste."

Genevieve

"Tenía fluidos corporales por toda la cara que debían estar ahí durante diez minutos. El abuso y la degradación fueron brutales. Estaba sudando y sentía un dolor agudo. Además de la horrible experiencia, todo mi cuerpo estaba dolorido y estuve irritable durante todo el día. Al director no le importó cómo me estaba sintiendo, solo quería terminar el vídeo."

Jenna Jameson:

"La primera experiencia de la mayor parte de las actrices es en Gonzo Films, donde las llevan a un apartamento de mierda en Mission Hills y un cabrón abusivo que cree que todas se llaman "Zorra" las penetra por todos los agujeros posibles."

Corina Taylor:

"Llegué al set de rodaje con la idea de hacer una escena de sexo vaginal hombre-mujer. Pero durante el rodaje con el actor porno él me violó por el ano y no paró. Le grité que parase y chillé "no" incontables veces, pero no paró. El dolor se volvió insoportable, yo estaba en shock y me desfallecí."

¹⁷ También se pueden leer estos testimonios publicados en: <https://lasillarota.com/lacaderadeeva/me-han-golpeado-casi-hasta-morir-los-desgarradores-testimonio-s-de-ex-actrices-porno-violencia-pornografia-actriz-porno-actrices-porno/361122>

Linda Lovelace:

"Mi iniciación a la pornografía fue una violación grupal por cinco hombres, organizada por el Señor Traynor. Fue un momento crucial de mi vida. Él me amenazó con dispararme si no hacía la escena. Yo nunca había hecho sexo anal y me rompió en dos. Me trataron como una muñeca hinchable, cogiéndome y moviéndome de aquí a allá. Abrían mis piernas a su gusto, moviendo sus cosas sobre mí y dentro de mí, estaban jugando con mi cuerpo. Nunca me he sentido tan asustada, desgraciada y humillada en mi vida. Me sentí basura.

Participé en acciones sexuales pornográficas para evitar ser asesinada. Las vidas de mis familiares también fueron amenazadas."

Alexa James:

"El primer rodaje que hice fue con un hombre de cuarenta años. Me sujetó y me la metió sin lubricante, desgarrándome la vagina.

Cuando empecé a desgarrarme y a llorar me dio la vuelta para que no se me viera llorando en cámara. Me tiró del pelo y me ahogó una y otra vez, incluso habiéndole dicho que me dolía y que apenas podía respirar."

Alexa Milano:

"En mi primera película tres tíos me brutalizaron. Me golpearon, me amordazaron con sus penes y me sacudieron de un lado a otro como si fuera una pelota. Estaba dolorida y apenas podía caminar. Me quemaban y dolían las entrañas demasiado. Apenas podía hacer pis y defecar era imposible. Estaba realmente dolorida por el abuso que sufrí por parte de estos tres actores porno."

Elizabeth Rollings:

"No quería sentir el dolor por la penetración de un hombre más robusto de lo normal, y que me ordenaran quedarme quieta en una misma posición hasta que el cámara estaba satisfecho con las tomas era realmente doloroso. Tenía fluidos corporales por toda la cara o allí donde al productor le apeteciera, y yo debía aceptarlo, porque de lo contrario no me pagaban. En ocasiones, estando en el rodaje, el productor cambiaba el orden de la escena a uno mucho más intenso, y si no te gustaba, qué mal, o lo hacías o no te pagaban."

Estos solo son algunos ejemplos de testimonios de ex-actrices porno sobre las barbaridades que han sufrido haciendo estos "trabajos", pero basta con "googlear" las palabras 'testimonios de actrices porno' para poder ver la gran cantidad de resultados que se obtienen y conocer esta realidad más de cerca.

ANEXO 8: OPINIONES SOBRE LA INDUSTRIA PORNOGRÁFICA

*La pregunta a la que responden los encuestados es la siguiente: *¿Consideras que la pornografía refleja conductas machistas?*

Por lo que he podido observar la tendencia que adopta es casi siempre hacia una satisfacción masculina, puede que a día de hoy esto se este corrigiendo por la situación social actual; no soy consumidora y no he podido valorar el cambio.

El centro del acto es el hombre y la mujer le satisface y puede llegar a convertirse en un problema por la posible idealización que podría crear en el hombre.

Se utiliza a la mujer como objeto ademas de que se cosifica

Expresa el sometimiento de la mujer, la idea de que la mujer ha de complacer exclusivamente al hombre (en la mayoría del porno)

Se centra unicamente en el placer del hombre y deja a la mujer como un "juguete" o objeto

La mujer cumple un papel de sumisa en muchos casos y se reflejan actitudes muy agresivas hacia ellas

Pienso que la mujer siempre está infravalorada y siempre ocupa el papel de sumisa en los vídeos y anuncios

Hay de todo , depende lo que quieras ver , al final considero que está enfocado al espectador , no creo que sea por otra cosa

Para encontrarte con contenido pornográfico no machista tienes que ir a buscarlo de manera consciente, de buenas a primeras te encuentras ante unos contenidos altamente machistas (mujeres muy sometidas y reflejando siempre la superioridad del hombre en el sexo y cómo satisfacerlo) y con unos estándares físicos falsos.

Existen muy pocas productoras que se dediquen al feminismo. Y eso realmente hace mucha falta.

El sexo es libre y se disfruta como quieras.

Está basada en la dominación del hombre sobre la mujer y en la satisfacción del hombre antes que el de la mujer.

Los videos pornograficos acentuan la vision del hombre como dominador y la mujer como sumisa; dando por natural dicha actuacion

En la mayoría solo se le ve a la mujer, muy pocos videos muestran la cara del hombre

La mayor parte de la pornografía se centra en el placer del hombre

es una industria; con cosas a mejorar como todas pero necesaria para muchas personas para liberar tensiones

La industria hace más mal que bien en la sociedad.

Pienso que es una buena manera de aprender sobre el sexo para adolescentes que le den vergüenza hablarlo con sus padres

Consumo todo tipo de porno, sobretodo porno homosexual. Y en ningún momento he visto que sea algo machista.

Hay de todo como en la vida real

Gira entorno a la satisfacción del hombre porque en la realidad la mujer no se suele ver satisfecha con ciertos actos

La gran mayoría de imágenes más subidas de tono son siempre de mujeres y la mayoría de videos pornográficos acaban con la eyaculación del hombre sobre la mujer

La poca pornografía que he podido ver siempre va en línea de satisfacer el placer masculino.

Naturaliza la violencia de género, pues objetiviza a la mujer y la presenta como algo al servicio (y voluntad) del goce masculino. Además que muestra una sexualidad absolutamente alejada de la realidad. Por ej. Una mujer no se corre en un minuto, ni un hombre tiene el aguantante de un toro.

La mujer suele ser la sumisa y la que recibe "malos tratos" que son considerados como algo satisfactorio

La mayoría de la pornografía sí, pero considero que existen producciones alternativas a las hegemónicas

Es otro tipo de cine. Y puede llegar a ser sensual e inspirador.

El porno dominante está hecho por y para hombres, las prácticas que realizan difícilmente están enfocadas en el placer de la mujer, además de todo el contenido que perpetua la violencia, abuso hacia ella. La mujer se cosifica, es un objeto para dar placer. El dominio, control de la situación siempre recae en el hombre, por lo que siempre quedará en segundo plano apareciendo como agente pasivo. Además de las experiencias propias de las actrices demuestran que han sido violadas en cámara. El no preguntar, el normalizar el sexo como una práctica donde solo el hombre debe sentir placer.

Es cierto que actualmente ya no hay conductas tan machistas. Pero un hecho que se ve reflejado siempre es que el hombre tiene el poder, el hombre es quien decide que se hace y cuando se hace. La mayoría de veces el dominante es él

No creo que el problema sea el porno, si no el acceso a edades demasiadas tempranas, la falta de educación sexual en la escuela y en casa y la industria "mainstream"

La industria del porno mainstream es un negocio mafioso y machista que atenta contra la dignidad y los derechos de la mujer. Además de estar muy vinculado a la trata y prostitución de mujeres en contra de su voluntad.

Se busca el placer en el hombre, en la mayoría de videos la mujer no estaría teniendo placer en la vida real. Los títulos del video son tipo: " una tia muy puta... Una guarra deja que se le corra en la cara..." Además la camara pocas veces enfocan al hombre, esta indicado para dar placer a hombres heterosexuales. El sexo lésbico igual, y pocas veces son videos realistas.

Los actores y actrices porno están trabajando voluntariamente y eligen las escenas que hacen, hay todo tipo de pornografía, donde el hombre domina, donde es la mujer la que domina y miles de categorías más.

Por categorías tipo: adolescente con viejo/violación/abuso/brutalidad/imágenes robadas a chicas por la calle sin su consentimiento... por no hablar de la cantidad de abusos sexuales y violaciones reales que se ha demostrado que se suben diariamente a las principales plataformas pornográficas

La mayoría del Porno son varios hombres penetrando a una sola mujer, eso me parece demasiado violento hacia la integridad de una mujer, hace que se vea como un objeto sexual.

El porno es un canal de entretenimiento, que personalmente me gusta y disfruto viéndolo, no creo que hubiese ningún motivo para estar en contra.

La mayoría de veces es forzado(la chica o chico no quieren) lo hacen por otros motivos, dinero, estilo de vida....

No es una herramienta de educación sexual sino que refleja el lado mas oculto de la faceta humana (contron sobre otros)

Porque no ayuda a la educación sexual y los valores que transmite con patriarcales y violentos

Conductas machistas que quedan inculcadas, no refleja la realidad, crea falsas expectativas, no hay sentimientos

Estoy muy en contra de la pornografía por varias razones. Por el daño tanto físico como psicológico que sufren las actrices, por la desinformación que crea al pensar que lo que pasa en el porno es la vida real, por las violaciones que se blanquean en la industria utilizando estas como material y creando que éstas sean conductas a repetir en la sociedad.

Porque me parece una industria que denigra a la mujer y favorece a la explotación del género femenino.

Por los valores que transmite. Cada vez lo consumo menos. El machismo, sexismo, los roles e incluso la violencia son la base de la pornografía, y esta dirigida a un concreto cliente: el hombre heterosexual.

Me gusta aunque creo que debería ser menos agresivo y mas natural

Por que no refleja la realidad de lo que debería de ser hacer el amor, no se tiene en cuenta los sentimientos o las relaciones afectivas

Considero que realizado de manera correcta, ayuda a explorar la sexualidad. Lo malo es que en la actualidad prácticamente toda la exploración sexual se realiza a través de la pornografía y aquí es cuando se confunde lo que son las relaciones sexuales.

No se tiene en cuenta a la mujer y se utiliza como objeto. El porno debria ser algo natural aunque sea interpretado.

Porque creo que no representa como debe ser una relacion sexual, la mayoría de pornografía esta pensada para complacer al hombre, sometiendo a la mujer o bien mostrando imagenes lesbianas para complacer al hombre. Esperando pues en un futuro que las mujeres actuen igual que se representa en la pornografía

No me excita, siento que no me dirigida hacia a mí. Además, teniendo en cuenta que me considero feminista y actuo en consecuencia, no pienso tolerar abusos a mujeres como los que suponen la pornografía. Desde el feminismo de clase, entiendo que la pornografía es una forma de explotación a la mujer de clase obrera y que consiste, básicamente, en violaciones grabadas a mujeres obreras.

Me parece que es una industria que promueve el machismo, la explotación hacia mujeres y niñas además de crear unas expectativas en su mayor parte falsas.

Creo que actualmente el porno se hace para el consumo del hombre y a las mujeres en el se nos trata meramente como objeto de consumo. Dicho esto no es algo que me represente ni que me parezca digno de ver cómo mujer. Además dentro del porno hay muchas prácticas (fetiches, violaciones) que considero que deberían de eliminarse.